



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

# Lugar del sistema educativo estatal para abordar la educación de los niños y niñas en situación de calle

**Estudiante:** Rodríguez, Marina Marcela

**Legajo:** 28663

**Director/es:** Antelo, Elsa



Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciada en Psicopedagogía, correspondiente al Ciclo de complementación curricular.

2024

---

## FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

**RIUFLO** -*Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

**Autorizo la publicación de la obra:**

Desde la fecha [03/04/2024]

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación [03/10/2024]

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: Hurlingham, 03 de abril de 2024

Firma y aclaración del autor:



Rodriguez, Marina Marcela

## Índice

1. Resumen	3
2. Introducción	4
2. 1. Delimitación del objeto de estudio.	4
2. 2. Planteamiento del problema	5
2. 3. Variables de estudio	5
2. 4. Objetivos	6
2. 5. Hipótesis	6
2. 6. Fundamentación	7
3. Estado del arte	9
4. Marco teórico	15
4. 1. Los derechos de los niños y niñas en situación de calle	15
4. 2. Vulneración de derechos en niños y niñas en situación de calle	19
4. 3. Problemas de aprendizaje en instituciones con contextos vulnerables	23
4. 3. 1. Educación segmentada	27
4. 3. 2. Efectos subjetivos en niños y niñas en situación de calle	31
4. 4. Estrategias de abordaje educativo desde lo estatal	34
4. 5. El abordaje desde la Psicopedagogía con los niños y niñas en situación de calle	37
5. Metodología- Desarrollo conceptual	39
6. Conclusiones finales.	42
7. Aportes y contribuciones de la investigación	45
8. Limitaciones de la investigación.	47
9. Propuestas de Intervención	49
Bibliografía	53

## 1. Resumen.

La presente investigación “Lugar del sistema educativo estatal para abordar la educación de los niños y niñas en situación de calle” tiene como objetivo analizar la propuesta que brinda el Estado a través de sus políticas públicas para dar respuesta al derecho a la educación de aquellos niños y niñas que se encuentran en situación de calle. Se utiliza una metodología teórico-conceptual, partiendo de conocimientos y conceptos claves, de diferentes autores y referentes, a modo de analizar la información obtenida, para luego construir un conocimiento propio y una mirada crítica que contribuya a mejorar las prácticas educativas y brindar un mayor apoyo a esta población en condiciones de vulnerabilidad. Se pone énfasis especial en analizar las estrategias implementadas con los niños y niñas que enfrentan dificultades en su vida diaria y cómo éstas afectan su proceso de aprendizaje. A lo largo de este trabajo de investigación, se llegó a la conclusión de que, dentro del sistema educativo estatal, existen diferentes estrategias educativas, las cuales contribuyen de manera significativa a mejorar la calidad de la educación de estos niños y niñas en situación de calle. A su vez, se evidencia que, con un correcto y adecuado abordaje desde el ámbito de la psicopedagogía, se puede potenciar y mejorar el desarrollo de estos sujetos. Asimismo, se confirma la hipótesis planteada respecto a que: la implementación de estrategias educativas adecuadas por parte del sistema educativo estatal y desde el ámbito de la psicopedagógica, contribuirán de manera significativa a mejorar la calidad de la educación de los niños y niñas en situación de calle.

**Palabras claves:** <<situación de calle>>, <<aprendizaje>>, <<ámbito escolar>>, <<situaciones conflictivas>>, <<vulneración de derechos>> y <<estrategias>>.

## **2. Introducción.**

### **2. 1. Delimitación del objeto de estudio.**

En primer lugar, cabe destacar que esta investigación se centra en evaluar el rol del estado para con la sociedad, precisamente, el papel que adoptan hacia los niños y niñas en situación de calle. Esto se realiza a través de un análisis y revisión sobre las políticas, programas y recursos disponibles en la Argentina, así como también investigaciones y testimonios de expertos en el tema. En este sentido, lo que motiva a realizar este estudio, es el hecho de poder comprender en profundidad cómo se abordan las necesidades educativas de estos menores de edad e identificar cómo se implementan diferentes estrategias para promover su aprendizaje.

Entendiendo que esta investigación es de carácter teórico conceptual, para poder llevar a cabo el análisis, primero se describe el concepto principal, el cual hace referencia a los niños y niñas en situación de calle. Según Forselledo (2011), esta es una población, caracterizada por menores de edad, los cuales cuentan con vínculos familiares débiles, pobres o inexistentes. Estos buscan hacer de la calle su hábitat principal, desarrollando en ella estrategias de supervivencia que los exponen a distintos tipos de riesgos.

Con el paso del tiempo y de acuerdo al contexto socio-cultural, se han desarrollado diferentes conceptualizaciones del niño/a en situación de calle. Muchas de estas, de alguna manera, posicionan al sujeto como objeto receptor de las distintas intervenciones posibles a través de políticas sociales, derivadas de su situación de pobreza. Frente a esta instancia, lo que debemos analizar, desde nuestro rol como futuros profesionales del ámbito de salud, es si esas medidas son las adecuadas, si girarán en torno a la institucionalización del niño, si se adaptan a sus necesidades y si pueden hacer funcional el aprendizaje en un contexto escolar.

Una vez hecho un recorrido en profundidad acerca de las implicancias de este concepto, con sus problemáticas, consecuencias y efectos en el bienestar y calidad de vida de los niños y niñas, se describe el papel que tiene el estado, como principal responsable de solventar las necesidades, en cuanto al aprendizaje de estos sujetos.

MARINA MARCELA RODRÍGUEZ

Entendiendo la relación que existe entre ambos actores, desde una perspectiva de derechos inclusive, se proponen estrategias de intervención desde una perspectiva psicopedagógica, con el fin de seguir los objetivos propuestos en la investigación y pudiendo arribar a conclusiones determinadas.

## **2. 2. Planteamiento del problema.**

Se evidencia la necesidad de un enfoque multidisciplinario para comprender la complejidad de esta problemática y garantizar sus derechos fundamentales. En este sentido, se subraya la necesidad de profundizar en la perspectiva directa de estos niños, considerando sus relatos de vida, sus necesidades y sus intereses individuales. Para el desarrollo de la presente investigación, se plantean las siguientes interrogantes: *¿Cómo aborda el sistema educativo estatal la escolarización de los niños y niñas en situación de calle?, ¿Qué problemáticas sociales enfrentan estos niños en su entorno escolar?*

## **2. 3. Variables de estudio.**

- Abordaje educativo: Analizar cómo el sistema educativo estatal se acerca a la escolarización de los niños y niñas en situación de calle. Esto puede incluir los métodos de enseñanza, los recursos proporcionados, el apoyo psicopedagógico, entre otros aspectos.
- Problemáticas sociales: Identificar los desafíos y problemas sociales que enfrentan los niños y niñas en situación de calle en su entorno escolar. Esto puede abarcar factores como la estigmatización, la discriminación, la falta de acceso a recursos, entre otros.
- Estrategias de aprendizaje: Examinar las estrategias implementadas para promover el aprendizaje de los niños y niñas en situación de calle. Esto puede incluir programas de tutoría, intervenciones psicopedagógicas, programas de apoyo emocional, entre otros.

La alternancia de los diferentes entornos da lugar a múltiples combinaciones de experiencias pedagógicas y situaciones educativas, que se encuentran atravesadas por diferentes tipos de mediaciones y condiciones, vinculadas a:

- Las propuestas de enseñanza, considerando al sujeto en situación de

MARINA MARCELA RODRÍGUEZ

aprendizaje.

- Las estrategias docentes, que se brindan con el fin de llegar a todos los niños y niñas.
- La construcción de la grupalidad como red de contención.
- La heterogeneidad del aula y las progresiones de aprendizaje.
- El contexto social y familiar, que es diferente para cada sujeto.
- La definición de formatos comunicacionales que se habilitarán para sostener las trayectorias escolares.

#### **2. 4. Objetivos.**

##### **Objetivo general.**

Analizar la propuesta que brinda el Estado a través de sus políticas públicas para dar respuesta al derecho a la educación de aquellos niños y niñas que se encuentran en situación de calle.

##### ***Objetivos específicos:***

1. Examinar el sistema educativo y los mecanismos de acción que se utilizan en Argentina para promover el aprendizaje de los niños y niñas en situación de calle.
2. Identificar las principales problemáticas sociales por las que se encuentran atravesados los niños y niñas en situación de calle en relación a su escolaridad.
3. Establecer diferentes propuestas de intervención desde el ámbito de la psicopedagogía como medidas posibles para trabajar y promover el aprendizaje en niños y niñas en situación de calle.

#### **2. 5. Hipótesis.**

La implementación de estrategias educativas adecuadas por parte del sistema educativo estatal y desde el ámbito de la psicopedagogía, contribuirán de manera significativa a mejorar la calidad de la educación de los niños y niñas en situación de calle.

## **2. 6. Fundamentación.**

En un contexto social complejo, donde la vulnerabilidad y la exclusión social son desafíos constantes, es fundamental poder visibilizar las diferentes estrategias y enfoques educativos que se implementan cotidianamente en la población de los niños y niñas. A su vez, si estos sujetos hacen uso de las posibilidades que, desde las instituciones estatales se les brinda. En palabras de Haney (2002), si se quiere indagar, conocer y trabajar en estos contextos, primero, uno como profesional debe entender cuáles serán los desafíos y los márgenes que se establecen en las interacciones entre los agentes institucionales y los sujetos de las políticas.

El fenómeno de la infancia en situación de calle tiene diversos detonantes contextuales a nivel social, cultural y familiar. En general, se ha encontrado que la pobreza, la violencia, las dificultades económicas y la deserción escolar llevan a que niños y niñas se encuentren ante esta situación. En consonancia, se ven expuestos a factores de riesgos como la delincuencia, el consumo problemático de sustancias y, en circunstancias extremas, a la muerte. Sin olvidar que también, muchas veces, suelen ser discriminados y estigmatizados por ciertos sectores de la sociedad por el solo hecho de no poder ser protegidos por sus propias familias, por mencionar algunas de las más destacadas en Argentina. Esto termina por demostrar que existe una realidad compleja, la cual hace que estos niños y niñas deban atravesar circunstancias tan difíciles a tan cortas edades (Samudio, 2022)

Un estudio realizado en América Latina por la Secretaría General de las Naciones Unidas, enfocado en entrevistar a diferentes jóvenes que se encuentran en situación de calle, revela que, desde la percepción de estos menores de edad, la calle es considerada como un espacio sumamente peligroso y violento. De acuerdo con UNICEF (2016), este entorno poco favorable se correlaciona con el temor que experimentan en situaciones como la pérdida de uno de sus padres en lugares donde existe violencia armada en la comunidad, o al transitar o jugar en zonas de esparcimiento con la falta de seguridad.

La infancia es una etapa crucial en el desarrollo de toda persona, donde se debe fomentar y potenciar sus capacidades cognitivas, habilidades personales y sociales que les permitan la creación de un panorama positivo. Por esto mismo, la importancia del trabajo con los niños y niñas en situación de calle, radica en que

puedan revertir la situación adversa que los priva de sus derechos. Con respecto a esto último, la autora Samudio (2022), expresa lo siguiente:

En el marco de estas nuevas políticas e intervenciones del trabajo social, junto con los distintos organismos estatales e instituciones de la sociedad civil, es imprescindible el reconocimiento de los derechos de estos niños, a pesar de que estén privados de ellos por su situación de vulnerabilidad; como así también la promoción y protección de estos derechos en la práctica profesional, por medio de estrategias como el trabajo en red con otras instituciones (p. 94).

En este sentido, las instituciones que trabajan para y con los infantes en situación de calle, conforman una red de protección y promoción de los derechos del niño. A su vez, deben estar enfocadas en lograr un desarrollo en ellos de una manera integral, por estas cuestiones mencionadas, es que la pregunta fundamental que guía este estudio, gira en torno a responder: *¿Qué estrategias existen desde el sistema educativo estatal para escolarizar a los niños y niñas en situación de calle?*

### 3. Estado del arte.

La corriente actual demuestra que en los análisis de investigación examinados, la educación emerge como el tema central predominante. Se observan áreas de investigación enfocadas en comprender las vivencias educativas de los niños y niñas en situación de calle, el fenómeno crítico de la deserción escolar, la evaluación de los programas de intervención implementados y el papel crucial de los educadores de calle. Sin embargo, es crucial destacar que escasos estudios se han dedicado a abordar la educación desde la perspectiva directa de los niños y niñas en situación de calle, considerando sus relatos de vida, sus requerimientos y sus intereses particulares.

El estudio llevado a cabo por Miano y Heras (2015), titulado "Imágenes y narración: análisis de un espacio pedagógico con niñas y niños en situación de calle", se enfoca en analizar un contexto pedagógico específico dirigido a niñas y niños en situación de calle en Argentina. El objetivo del estudio fue explorar cómo un espacio educativo que incorpora diversos lenguajes, como lo visual, teatral, musical y oral, puede enriquecer las habilidades narrativas de estos niños. A través de una metodología etnográfica, los autores se sumergieron en el contexto y observaron cómo los niños y niñas, de edades entre 4 y 12 años, interactúan con estos diferentes lenguajes. Los resultados destacaron cómo a partir de una sola imagen se pueden generar múltiples situaciones específicas que reflejan la historia y la sociedad en la que viven estos niños. Se subrayó la importancia de considerar la diversidad de formas de expresión como parte integral de la educación, y cómo la lectura y escritura son más que simples codificaciones, siendo una articulación con la experiencia. Este estudio ofrece una perspectiva valiosa sobre la educación de niños en situación de calle y cómo un enfoque pedagógico que abarca diversos lenguajes puede potenciar sus habilidades narrativas y su comprensión del mundo que los rodea.

Un estudio realizado por Missio y Arpini (2018), titulado "El jugar en la experiencia callejera de los niños: retratos y narrativas a través de Dibujos-Historias", se centra en la experiencia de juego de los niños en situación de calle, precisamente se lleva a cabo en el territorio de Brasil. El propósito principal se basó en comprender la vivencia del juego en niños que han experimentado la vida en la calle. La

metodología utilizada para este caso es cualitativa y la muestra constó de treinta niños, independientemente de su género, que han tenido o actualmente están teniendo experiencias de vida en la calle. Los autores aplicaron el método de Dibujos-Narrativas, los cuales permiten una comprensión clara de las vivencias y perspectivas de estos niños. El estudio revela cómo el juego en la calle se convierte en una forma de expresión y resistencia, proporcionando una ventana hacia sus realidades y cómo perciben su entorno. Este trabajo ofrece una visión única de cómo el juego sirve como mecanismo de distracción para solventar, de alguna manera, lo duro de la vida en situación de calle y cómo los dibujos-narrativas sirven como una herramienta efectiva para comprender sus experiencias y perspectivas.

Por otro lado, en una investigación hecha por la autora Rey (2019), realizada en la Universidad Nacional de Luján, se aborda el tema de la niñez en situación de calle en Argentina. Esta investigación se centra en comprender y analizar la vida de estos niños, explorando los riesgos y consecuencias a los que se suelen enfrentar, las condiciones de vida en la calle, las estrategias de supervivencia que desarrollan, los riesgos a los que están expuestos y las formas en que la sociedad y las políticas públicas abordan esta situación. Pone el foco en la situación específica de cada uno de ellos, los cuales carecen de un hogar estable y atraviesan gran parte de su vida en las calles de las ciudades argentinas. Los resultados ponen en evidencia un aumento de niños/as en situación de calle, a partir del año 2017.

Las causas principales se basan en la escasez de recursos y situaciones de maltrato intrafamiliar, como factores que inciden fuertemente en la salida a la calle de estos niños/as. La mayoría de los casos son familias monoparentales, gran parte de ellos realizan un circuito de calle, pero al final del día regresan al hogar y sólo una minoría permanece en el espacio callejero. Estos niños, se encuentran con un acompañamiento del grupo de operadores de calle, quienes trabajan para lograr la revinculación familiar y la no permanencia del niño/a en la calle (Rey, 2019)

Por otro lado, Bizzozero (2020), en su artículo titulado "Niños, niñas y adolescentes en situación de calle. Más allá de los datos, comprender para trabajar desde la educación," se enfoca en la situación de los niños, niñas y adolescentes en situación de calle, abordando la importancia de comprender esta problemática desde una perspectiva educativa. El enfoque de interés se centró en evaluar las

oportunidades de la educación social como una estrategia para el desarrollo de niños y niñas que experimentaban la situación de calle. Esto se abordó en relación con la participación de estos niños en el programa "Calle" en la ciudad de Montevideo en 2017.

Bizzozero (2020), resalta que, más allá de los datos cuantitativos, es crucial comprender profundamente la realidad de estos niños en situación de calle. El artículo se centra en cómo la educación puede desempeñar un papel fundamental en abordar este problema y el enfoque se basa en la necesidad de comprender las experiencias individuales y contextuales de los niños en situación de calle, para desarrollar estrategias efectivas de intervención desde el ámbito educativo. Este trabajo proporciona una perspectiva relevante sobre la importancia de comprender y abordar la situación de los niños en situación de calle desde una perspectiva educativa, resaltando que la comprensión profunda es fundamental para implementar intervenciones efectivas.

La misma problemática fue de interés para Álvarez (2021), es decir, realizar una investigación sobre las infancias en situación de calle, adoptando una perspectiva hermenéutica para interpretar lo acontecido. Se utilizó una revisión bibliográfica con antecedentes a nivel nacional e internacional, se seleccionaron para este estudio 30 artículos en total: 28 de naturaleza cualitativa y 2 cuantitativa. Estos estudios pertenecían a diversas disciplinas, así como: Educación, Psicología, Historia, Salud Pública, Trabajo Social, Sociología y Ciencias Sociales y los contextos variaron; incluyendo Colombia, México, Argentina, Chile, España, Perú, Uruguay y Brasil. Sin embargo, todos pretenden enfocarse en estudiar ambas variables, las infancias y sus contextos en situación de calle. Los resultados mostraron que la Educación y la Psicología son las disciplinas más involucradas en la investigación de la infancia en situación de calle y los países que se muestran más activos ante la búsqueda de solución a una problemática de este tipo fueron: Colombia y México. En relación a los antecedentes investigados, el autor realizó un recorrido por diferentes artículos y estudios que abordan la problemática de la infancia en situación de vulnerabilidad en el contexto argentino y uno de los aspectos destacados es la presencia de niños que trabajan o se dedican a la mendicidad en las calles.

Por su parte, Villa (2020), en su investigación titulada "Los niños, niñas y adolescentes en situación de calle (NNASC) y la cultura de la calle", investiga la cultura y la situación de calle en los niños, niñas y adolescentes. En esta investigación, la autora comparte su experiencia con los menores a los cuales tuvo la oportunidad de acercarse, una experiencia que comenzó durante el año 2013 y continuó trabajando luego. A través de este proceso, destaca que esta situación es un vivo reflejo de las relaciones familiares frágiles, la presencia de pobreza y la prevalencia de violencia generalizada. Dado que, en el entorno callejero, los niños y niñas empiezan a desarrollar estrategias para sobrevivir que erosionan sus derechos.

La calle funciona como un lugar de socialización, pero peligroso, ya que a menudo conduce a una "callejización", en la que los jóvenes adoptan comportamientos, conductas y creencias propios de la calle, que consideran como lo que "está bien" y "lo que debe hacerse", desacatando las normas y poniendo en riesgo su desarrollo. En esta investigación, las conclusiones a las cuales llega la autora, es que los niños y niñas en situación de calle aprenden en este espacio, forman conexiones sociales y adoptan formas de vida específicas. Sin embargo, la calle también se convierte en un entorno peligroso que vulnera sus derechos fundamentales: el acceso a la educación, la atención médica y el apoyo familiar, como los más necesarios en esta etapa de sus vidas (Villa, 2020).

Según lo postulado por UNICEF (2021), en la Encuesta de Niños, Niñas y Adolescentes, durante el 2017, se observó que el 9,2% de los jóvenes se encuentran en situación de calle. Si bien las proporciones entre hombres y mujeres son similares, en las áreas rurales, especialmente entre las mujeres, estas cifras son más elevadas. Algunos de ellos, realizan labores no remuneradas, que no son consideradas como empleo en el sentido tradicional. En su mayoría, estos jóvenes provienen de entornos de bajos recursos y han sido excluidos del sistema educativo convencional. A menudo, no encuentran oportunidades para acceder a empleo o formación laboral.

Según los resultados del INDEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) en 2020, la pobreza infantil en Argentina es una preocupante realidad que conlleva a que muchos menores de edad tengan que vivir en situación de calle. Durante el

primer semestre de 2020, el 57% de los niños, niñas y adolescentes, menores de 18 años, vivían en situación de pobreza por ingreso, en comparación con el 40.7% de la población en general. Es decir, la pobreza extrema afectaba al 15.7%, lo cual significa que el 39% de todas las personas en situación de pobreza eran, más que nada, niños, niñas y adolescentes.

En términos de ingreso, los hogares con NNyA en situación de pobreza tenían un ingreso equivalente al 60% de la línea de pobreza, mientras que en los hogares con NNyA en situación de indigencia, su ingreso promedio apenas alcanzaba el 67% del valor de la Canasta Básica Alimentaria, marcando una situación crítica. Además de la pobreza por ingreso, un 47% de los niños, niñas y adolescentes urbanos enfrentan la pobreza multidimensional no monetaria en el primer semestre de 2020. Esto significa que experimentan privaciones en al menos una de las seis dimensiones consideradas en esta medida. Estas dimensiones son:

- Vivienda: Se consideran factores como la precariedad de los materiales de la vivienda, el hacinamiento y la tenencia insegura de la vivienda.
- Hábitat y servicios básicos: Se evalúa la ubicación de la vivienda en una zona vulnerable y el acceso a servicios básicos.
- Educación: Se toma en cuenta la inasistencia a un establecimiento educativo en las edades obligatorias y el rezago escolar de los asistentes.
- Empleo y protección social: Se consideran las dificultades para acceder al empleo remunerado, la precariedad laboral de los trabajadores y el déficit de cobertura previsional de los adultos mayores.
- Salud: Se evalúa la ausencia de cobertura de salud diferente del sistema público.

Esta situación de pobreza infantil tiene profundas raíces estructurales en el país. De ese grupo, el 55% tenía una privación, el 31% carecía de dos y el resto, un 14%, sufría más de dos. Cuando se combinan ambos enfoques, se observa que el

29% de los NNyA vivían en hogares con pobreza por ingreso y enfrentaban al menos una privación.

Por otro lado, una publicación titulada "La ciudad y los derechos de niñas, niños y adolescentes", elaborada por CEPAL y UNICEF (2020), se enfoca en analizar y destacar la importancia de garantizar los derechos de los niños, niñas y adolescentes en el contexto urbano. Este informe examina los desafíos y oportunidades que enfrentan los niños que viven en entornos urbanos en América Latina, explora sus derechos relacionados con su bienestar, desarrollo y participación en la vida de la ciudad y analiza el acceso que tienen a servicios esenciales como la educación, atención médica, agua potable y saneamiento en entornos urbanos. El estudio proporciona una visión integral de la situación, enfatizando la importancia de garantizar los derechos de los niños y mejorar sus condiciones de vida en entornos urbanos. Según los resultados, el 27,4% de los jóvenes, de hogares urbanos con precariedad habitacional grave no asiste a la escuela, frente al 12,5% de quienes viven en condiciones más ventajosas.

Por otro lado, (UNICEF, 2021) establece que desde el 2012, la incidencia de la pobreza en las áreas urbanas ha fluctuado en torno al 31%. Mientras que para los niños, niñas y adolescentes ese promedio ha llegado al 46%. Si bien hubo variaciones, la pobreza infantil ha persistido durante décadas, con picos notables en 2018-2019 y posteriormente debido al impacto de la pandemia del COVID-19.

Por esto mismo, es importante resaltar que mientras la incidencia de la pobreza por ingresos puede ser más sensible a las condiciones económicas a corto plazo, la incidencia de la pobreza infantil multidimensional tiende a ser más constante. A pesar de cambios en la situación económica de los hogares, es raro que los niños y adolescentes experimenten mejoras significativas en sus privaciones o accedan rápidamente a satisfactores esenciales. Sin embargo, entre 2018 y 2020, la disminución de los ingresos reales y el aumento del desempleo llevaron a un aumento en la proporción de niños y adolescentes que vivían en hogares pobres, tanto desde una perspectiva monetaria como multidimensional no monetaria.

## **4. Marco teórico.**

### **4. 1. Los derechos de los niños y niñas en situación de calle.**

El Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia, mejor conocido con la abreviación de UNICEF, establece que todos los individuos atravesamos por la niñez y que es una etapa crucial en el desarrollo de cualquier persona. Este período, funciona como una fase en la formación de cada persona, ya que marca nuestros recuerdos tanto emocionales como intelectuales. Del mismo modo, el Secretario General de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), coincide con este planteo y sostiene que es la etapa de desarrollo más significativa para los seres humanos, dado que en los primeros años se establecen las bases fundamentales para el desarrollo madurativo y neurológico (Unicef, 2019).

A lo largo de la historia en Argentina, la niñez ha estado influenciada por diversas cuestiones que han dado lugar a diferentes intervenciones por parte del Estado. En un principio, estas intervenciones se centraban en el control social, ya que se creía que los niños, si no recibían una educación y cuidado adecuados, representaban una amenaza para la sociedad en general. Frente a esta perspectiva, los niños eran a menudo asociados con la delincuencia y el papel del sistema judicial era crucial para determinar su destino, lo que a menudo resultaba en su institucionalización y separación de sus familias (Rey, 2019).

Rey (2019) plantea que, durante muchas décadas, el control de la niñez fue un tema central para las autoridades gubernamentales y se implementaron varios programas de asistencia familiar para abordar este problema. Con el tiempo, la percepción de los niños comenzó a cambiar y se comenzó a reconocer su protección desde una perspectiva de derechos, otorgándoles los mismos derechos que a cualquier ser humano. Como resultado, se promulgaron leyes y se establecieron acuerdos internacionales para garantizar el pleno desarrollo de los niños, quienes son considerados los más vulnerables. Sin embargo, debido al impacto de las transformaciones socioeconómicas en nuestro país, que se intensificaron en las

últimas décadas del siglo XX, resultaron en un aumento significativo de la pobreza, ya que las familias de bajos recursos se vieron afectadas de manera desproporcionada. Esto llevó a que todos los miembros de estas familias, incluidos los niños, salieran a las calles en busca de lo necesario para sobrevivir, encontrándose desprotegidos y con sus derechos vulnerados.

Para UNICEF (2014), el concepto de niñez es el período en el que los niños y niñas deben asistir a la escuela y crecer con fortaleza y confianza en sí mismos; es un tiempo en el que deben recibir amor y estímulo por parte de sus familias. En esta etapa es cuando deben vivir libres de miedo y violencia, protegidos de cualquier forma de maltrato o explotación. Según este organismo, en el caso puntual de las infancias víctimas de una situación que los conduce a vivir en las calles, dependiendo de las circunstancias individuales de cada uno y según la situación de sus familias, van ser agrupados en tres categorías:

- a. Niños en alto riesgo: Esta categoría se refiere a aquellos que viven en condiciones de pobreza extrema, enfrentando un entorno particularmente vulnerable, careciendo de acceso a servicios básicos y sin supervisión de sus familiares.
- b. Niños en la calle: Estos son aquellos que realizan actividades laborales en la calle, pero no han adoptado la calle como su entorno habitual. Su presencia en la calle se debe a motivos laborales, como evitar largos desplazamientos entre su hogar y su lugar de trabajo. Este tipo de trabajo informal a menudo conlleva irregularidades escolares y puede dar lugar a problemas educativos, incluida la deserción escolar.
- c. Niños de la calle: Esta categoría se refiere a los niños que ya han establecido su vida en la calle como entorno principal. Estos niños son más susceptibles al maltrato social, la explotación infantil y la falta de acceso a la educación. La educación es crucial para su desarrollo tanto en términos humanitarios como profesionales. Es evidente que, en el entorno de la calle, estos niños no pueden desarrollarse en todos los aspectos como lo haría un niño que tiene una vivienda adecuada.

Por un lado, la niñez "en" la calle es el grupo más grande; ya que los niños no solo viven en las calles, sino que trabajan en ellas. La mayoría mantiene sus vínculos familiares y, aunque pasan mucho tiempo lejos de ellos, sienten que tienen un hogar. Por otro lado, las niñas y niños "de" la calle están sin hogar y tienen los vínculos familiares rotos debido a la inestabilidad o a la desestructuración de sus familias de pertenencia. En algunos casos, han sido abandonados por éstas, y en otros casos ellos mismos decidieron irse, es decir, comen, duermen, trabajan, hacen amistades, juegan en la calle y no tienen otra alternativa para garantizar su subsistencia que luchar solos o junto a otros niños en situación similar (UNICEF, 2019)

Si tomamos en cuenta la Ley Situación de Calle y Familias Sin Techo (Ley 27.654, 2021), a las personas en situación de calle se las categoriza como aquellas que "sin distinción de ninguna clase, habitan en la calle, en espacios públicos de forma transitoria y hasta permanente, utilizando o no servicios socio asistenciales o de alojamientos nocturnos, públicos o privados" (Art. 4).

En la mencionada Ley 27. 654 (2021), se menciona que:

El Estado debe garantizar a las personas en situación de calle y en riesgo a la situación de calle: la promoción y orientación de una cultura y educación basadas en el respeto y solidaridad entre todos los sectores sociales para transformar la manera en que tradicionalmente han sido tratadas (Art. 11).

Actualmente, la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CIDN), instrumento jurídico y político nombrado anteriormente, tiene una importancia fundamental en el cuidado de las infancias. Funciona como una de las principales bases de protección de la infancia, la cual constituye al niño como un sujeto de derechos. Dicha organización, considera que los menores de edad que están en situación de calle, se encuentran en un estado de vulnerabilidad psicosocial, no solo en Argentina sino en todo el mundo. El discurso de la protección integral de los derechos de niños, niñas e incluido a los/as adolescentes, ha cobrado visibilidad en las últimas décadas, en el marco de la incorporación de el rango constitucional, así como mediante la adecuación de normativas nacionales y locales.

La presencia de niños y niñas en situaciones de vulnerabilidad social y, en particular, viviendo en las calles urbanas, es un fenómeno de larga data que persiste como un problema en toda la geografía latinoamericana. Lenta (2013), establece que este fenómeno está relacionado con diversas políticas regionales de marginación social y, específicamente, de control social de la niñez desde principios del siglo XX.

Cuando nos referimos a los derechos universales, generalmente se entiende que se aplican a todas las personas sin tener en cuenta las diferencias de clase, género, etnia o generación que puedan afectar su acceso a esos derechos. Lenta (2013), menciona que:

Es importante reconocer que estas desigualdades existen y condicionan la posibilidad de disfrutar plenamente de los derechos. Por lo tanto, se requiere llevar a cabo una serie de acciones con el fin de garantizar que aquellos grupos que históricamente han sido excluidos del ejercicio de sus derechos puedan realmente convertirse en ciudadanos plenos y acceder a ellos de manera efectiva (p. 11).

Retomando a Rey (2019), una de las principales causas que contribuye a esta situación de calle es el maltrato infantil en las familias, por ejemplo, ya que rompe los lazos de confianza y amor. Incluido con ello, el uso de la violencia por parte de los padres o cuidadores hacia los menores, lo cual cuestiona el vínculo de afecto que debería existir entre ellos. Cuando un niño se encuentra en un ambiente de cuidado y amor, su desarrollo se ve facilitado, lo que le proporciona una mayor confianza y autoestima, aspectos esenciales para la vida. Por lo tanto, si estos niños toman la difícil decisión de vivir en la calle, esto en realidad refleja que, muchas veces, es a causa de la situación que enfrentan en sus hogares. De esta manera, la calle se convierte en una opción para buscar lo que sus hogares no les pueden proporcionar. Por esto mismo, es importante tener en cuenta que muchos de estos niños, constantemente se enfrentan a peligros cotidianos en su lucha por sobrevivir.

Es importante mencionar que según la Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes (Ley 26.061, 2005), se debe: reconocer

MARINA MARCELA RODRÍGUEZ

el derecho a la educación pública y gratuita, atendiendo al desarrollo integral de los menores, su preparación para el ejercicio de la ciudadanía, su formación para la convivencia democrática y el trabajo, respetando su identidad cultural y lengua de origen, su libertad de creación y el desarrollo máximo de sus competencias individuales; fortaleciendo los valores de solidaridad, respeto por los derechos humanos, tolerancia, identidad cultural y conservación del ambiente.

Gracias a la mencionada Ley 26.061 (2005), se les garantiza a los niños y niñas el acceso y permanencia en un establecimiento educativo cercano a su residencia. Estableciendo que:

En el caso de carecer de documentación que acredite su identidad, se los deberá inscribir provisoriamente, debiendo los organismos del Estado arbitrar los medios destinados a la entrega urgente de este documento. Por ninguna causa se podrá restringir el acceso a la educación, debiendo entregar la certificación o diploma correspondiente. Las niñas, niños y adolescentes con capacidades especiales tienen todos los derechos y garantías consagrados y reconocidos por esta ley, además de los inherentes a su condición específica, los organismos del Estado, la familia y la sociedad deben asegurarles el pleno desarrollo de su personalidad hasta el máximo de sus potencialidades, así como el goce de una vida plena y digna (Art. 15).

#### **4. 2. Vulneración de derechos en niños y niñas en situación de calle.**

Bufarini (2020), se encarga de explicar lo que ocurre con los niños en situación de calle en la ciudad de Rosario, por ejemplo. El autor explica que los niños y niñas utilizan los espacios públicos como su lugar de residencia permanente, enfrentan diariamente una variedad de situaciones complejas y difíciles de sobrellevar, dado que no tienen un apoyo social y significativo. Tienen que resolver por cuenta propia desde muy jóvenes cuestiones básicas y esenciales relacionadas con: la alimentación, la búsqueda de baños, la protección frente a otros adultos en la calle y el refugio en caso de cambios climáticos. Sin olvidar que deben atravesar por situaciones no gratas, en las que muchas veces se sienten amenazados y

desprotegidos frente a la violencia verbal y física de la sociedad, el miedo de muerte, el miedo de sufrir robos o ser desplazados a otro espacio público. Aunque utilizan el centro de la ciudad o las zonas urbanas, no lo hacen de acuerdo con las normas socialmente establecidas. Esto implica una redefinición del uso y significado del espacio público, al tiempo que otorga ciertos beneficios en comparación con otros lugares de la ciudad.

Aquellos niños que viven en la calle son constantemente observados y sienten el peso de los estigmas que los desacreditan. Son conscientes de estos estigmas y resisten tratando de distanciarse de ellos. Cuidar su apariencia física, diferenciarse discursivamente de los estereotipos negativos asociados a la vida en la calle y reafirmar la importancia del trabajo como un valor social son formas de resistencia ante las etiquetas negativas. Al reproducir juicios condenatorios, se identifican como parte del grupo que estigmatiza en lugar de ser estigmatizados, lo que les permite enfrentar la indignidad que conlleva esta situación (Bufarini, 2020).

Con respecto a esto último y de acuerdo con la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño, los niños, niñas y adolescentes en situación de calle, se ve gravemente afectado su derecho a un desarrollo integral, lo cual impide que superen su condición de supervivencia y desprotección. Estos individuos rara vez pueden vivir en condiciones dignas que les permitan acceder a información y atención que promueva su bienestar físico y mental, descansar y jugar, o recibir protección en todos los aspectos. En este sentido, la escuela también tiene un papel relevante para pensar, trabajar y abordar esta problemática. Existe una Guía de orientación para la intervención en situaciones conflictivas y de vulneración de derechos en el escenario escolar, la cual destaca que existen acciones posibles en las que la escuela puede participar. Es importante reconocer que abordar la vulneración de derechos requiere de un enfoque interdisciplinario que busque reintegrar a estos individuos en la sociedad mediante la generación de oportunidades que les permitan mantener su educación y satisfacer sus necesidades básicas (UNICEF, 2014).

El cumplimiento de los derechos de niños, niñas y adolescentes (NNyA) está estrechamente ligado a su situación económica, las características de sus hogares, el acceso a servicios públicos y a los diversos componentes del sistema de protección social del Estado. Las desigualdades económicas y sociales, especialmente la pobreza que afecta a muchos hogares, actúan como obstáculos para garantizar plenamente sus derechos y dan lugar a brechas significativas de desigualdad. En este contexto, la implementación de un sistema de protección social se convierte en una herramienta esencial. Su objetivo es mitigar las vulnerabilidades económicas y sociales que enfrentan las personas y brindarles servicios y apoyo necesarios para mejorar su calidad de vida. Sin embargo, para ser verdaderamente eficaz, dicha política y los sistemas de protección social deben basarse en una sólida base empírica que tome en cuenta la situación y las problemáticas específicas de la población. Esto implica evaluar constantemente los efectos de los programas implementados y detectar las brechas y desafíos que aún persisten en el acceso a derechos y servicios (UNICEF, 2021).

Por otro lado, para Villa (2020), la visión predominante durante mucho tiempo respecto a la presencia de niños, niñas y adolescentes en situación de calle ha sido que generan temor, ya que se percibe que dañan el paisaje y representan un peligro para la zona. Estas ideas han dado lugar a la llamada "limpieza social", liderada por algunas autoridades que buscan erradicar su presencia de manera punitiva.

Según Tenorio (2010), este proceso de "callejización", del cual muchas veces uno hace referencia, debe ser comprendido, como el proceso en el cual un niño se identifica cada vez más con la calle, a la vez que experimenta exclusión y pierde las redes de protección más cercanas, como la familia y la escuela, acompañado de una degradación social y emocional.

En resumen, la construcción discursiva sobre la infancia pobre condensa dos significados: la percepción de que estos niños están en peligro y la idea de que son peligrosos en sí mismos. Ambos significados están relacionados con el argumento tutelar que justificaba las intervenciones en la infancia en base a la supuesta existencia de un estado de "peligro moral o material" del niño, que, de no mediar la

MARINA MARCELA RODRÍGUEZ

intervención estatal, podría representar una amenaza para la "moral" o los bienes "materiales" de los sectores sociales acomodados (Lenta, 2013).

Además, de acuerdo con Villa (2020), las relaciones establecidas en la población en situación de calle se desarrollan en un contexto a menudo inseguro, donde se vulneran sus derechos en aspectos como la salud, educación e incluso el acceso a información adecuada. Para estos niños y adolescentes en situación de vulnerabilidad, la distinción entre los espacios públicos y privados se vuelve difusa. Sus estrategias de supervivencia, momentos de diversión, descanso, relaciones sociales prioritarias y consumo de sustancias psicoactivas, así como su simple existencia, se desarrollan en este mismo espacio. Tanto en los niños como en las niñas, al describir el territorio que consideran propio, se destacan coordenadas topográficas significativas. En otras palabras, su percepción y apropiación del espacio se caracterizan por elementos concretos y significativos en su entorno.

Cuando se enfoca el análisis en las experiencias personales de los niños y niñas, se revela que la situación de calle difiere de sus vivencias previas, no tanto debido a la carestía en la que se encuentran, ya que la mayoría proviene de hogares que enfrentan una pobreza estructural, sino por la incertidumbre que se abre en relación con su futuro. A pesar de que la precariedad de las circunstancias en sus hogares solo parece presagiar un futuro que prolonga la precariedad actual, el comienzo de la situación de calle representa algo nuevo, incluso si esta novedad está relacionada con la incapacidad de predecir lo que les espera en el futuro. Por lo tanto, esta experiencia se experimenta como una intensa incertidumbre. En contraste con lo experimentado por otras personas de su misma edad, los niños y niñas sienten que el lugar que solían considerar su hogar ha perdido su estatus indiscutible y garantizado, surgiendo como un "espacio de mayor incertidumbre" en el que deben aprender a orientarse. Frente a esta situación, Gentile (2007), expresa:

La situación de calle es vivida como un tipo específico de sistema de incertidumbres, del que la construcción de "la salida" como punto de inflexión permite situar el comienzo. Compuesto por una serie de lugares de incertidumbre, en ellos se desarrolla un importante trabajo de gestión para

MARINA MARCELA RODRÍGUEZ

reducirlos y manejarlos. Para ello se pone en juego la habilidad en el manejo de determinados recursos y capacidades válidas en el mundo social de la calle (p. 39).

#### **4. 3. Problemas de aprendizaje en instituciones con contextos vulnerables.**

Para comenzar a hablar del aprendizaje, como una de las cuestiones más significativas en este estudio, es necesario poder definirlo previamente. Vygotsky, reconocido psicólogo contemporáneo, establece que el aprendizaje es un proceso donde el sujeto va construyendo sus conocimientos en interrelación dialéctica con los objetos sociales disponibles, que no sólo es fisiológico y tiene que ver con las funciones propiamente cognitivas, sino se da dentro de un entramado entre individuo-entorno. Dicho autor, planteaba que el aprendizaje debe pensarse siempre dentro de las interacciones sociales, que somos seres sociales y el aprender se realiza si hay un otro que lo posibilita. Es a partir de una experiencia social que se garantizará la posibilidad de que haya aprendizaje (Vigotsky, 1930).

Lipina (2008), coincide con el planteo de Vigotsky, exponiendo que, si son las experiencias sociales las que determinan la capacidad de aprendizaje y el aprender en sí, en el caso de la pobreza infantil, de los niños que se encuentran en situación de calle y constantemente enfrentados ante problemáticas sociales, aquí la capacidad de aprendizaje se verá alterada. Afectando de esta manera, la regulación funcional del sistema nervioso central y desencadenando un desempeño cognitivo y académico disminuido, en el caso de que se trate de jóvenes que igualmente están escolarizados. Dado que, las carencias ambientales detienen y alteran el desarrollo psicológico de los niños. En este sentido, es importante detectar el momento del desarrollo en el que surgieron estas privaciones y el periodo de duración del impacto. La exposición a contextos de privación puede generar alteraciones emocionales, físicas, cognitivas y sociales, existen variaciones individuales de adaptación en los niños. Por este motivo, vivir en situación de calle para un niño afecta por completo su desarrollo, lo conduce a que su proceso de aprendizaje esté rodeado de múltiples

factores desestabilizadores, el cual produce intensas restricciones en las modalidades de productividad simbólica en los sujetos.

Entendiendo que la capacidad de aprendizaje de estos niños puede verse alterada, Gorosito (s. f), expone lo siguiente:

La modalidad de elaboración que tomará cada niño será heterogénea y poseerá formas distintas de producción simbólica. En algunos casos las herramientas tales como el dibujo, el juego y el contenido del discurso serán claves para analizar la gravedad del caso y sus particularidades (p. 13).

Cuando hablamos en particular del rol de las instituciones, nos referimos a aquellas que operan facilitando el desarrollo de aprendizajes desde los primeros años de vida de cada sujeto. A su vez, desempeñan el papel de crear y moldear los tipos de personas que son capaces de mantener y perpetuar la sociedad en la que nacen. Merchán y Valderrama (2019), señalan que los niños se vuelven una población potencialmente vulnerable debido a las diversas características ambientales, contextuales, familiares o sociales en las que crecen, viven y se desarrollan diariamente, algunas de las más conocidas suelen ser: la violencia intrafamiliar, hogares disfuncionales y la pobreza extrema.

Los autores dejan entrever que, por estas circunstancias, es que muchas veces los menores pueden enfrentar problemas de aprendizaje, dado que son el resultado de las condiciones de vulnerabilidad en las que se encuentran. Estos problemas de aprendizaje incluyen dificultades en el lenguaje, trastornos como la dislexia, disgrafía, mutismo selectivo, entre otras de este tipo, lo cual conlleva a que los profesionales de las instituciones establezcan ciertas medidas e identifiquen algunas de estas condiciones y de estos comportamientos, ya que no serán expresadas directamente por los niños.

Particularmente, los contextos familiares que involucran a la violencia afectan e impactan de manera negativa los procesos de aprendizaje. Se ha demostrado mediante estudios, que estos episodios no solo disminuyen el desempeño y rendimiento escolar, sino que conduce, a las víctimas de quienes los presencian, al

fracaso o abandono escolar. Los estudiantes latinoamericanos de primaria, que afirman haber sufrido robos o maltratos físicos o verbales, o que asisten a aulas con una mayor proporción de actos de violencia, obtienen resultados de aprendizaje significativamente más bajos en comparación con estudiantes en los cuales el ambiente familiar es seguro, confortable y ameno. (Pagano y Finnegan, 2007).

Retomando a Gorosino (s. f.), los efectos psicológicos por el maltrato y la violencia intrafamiliar que sufren los niños en situación de calle son diversos. En algunos casos, existe en ellos una sensación de alerta permanente, como si el peligro estuviera presente en todo momento, cada día de sus vidas. Este hecho, de que estén en alerta constante es propio a una respuesta al estrés, la exposición a estresores agudos genera síntomas diversos de reacción ante ellos, así como: trastornos de sueño, somnolencia, insomnio, falta de control de esfínteres, autolesiones, conductas depresivas, adicciones, impulsividad y conductas desafiantes, por nombrar algunas. Entendiendo esto, los caminos de elaboración son amplios y depende del contexto que contenga a los niños a rehabilitarse de estados críticos vividos y experimentados en su vida temprana.

De igual modo, la existencia de situaciones de violencia e inseguridad en el entorno de la escuela, tales como actos de vandalismo, robos o consumo de drogas, también tienen un impacto negativo en el aprendizaje de los estudiantes e inciden en el abandono escolar, lo que dificulta la conclusión de los estudios (Trucco, 2017). Según la diferenciación de la oferta educativa, se manifiesta en todos los niveles del sistema educativo, siendo más intensa en el nivel medio o primaria. Por esto mismo, es necesario entender que este proceso de trabajo con estos chicos demanda tiempos, recursos y compromiso, de una multiplicidad de actores, entre los cuales se encuentra la escuela; también exige reconocer y atender/revertir el deterioro que esta situación ha producido en la subjetividad de quienes la padecen.

Maccise Duayhe (2007), por su parte, establece que, el hecho de que los niños no cuenten con un espacio privado en donde puedan asearse, vestirse y alimentarse rompe con el esquema del niño contenido en espacios de socialización como es la familia, la escuela y la comunidad. Por estas razones también suelen ser discriminados.

Por otro lado, siguiendo a las educadoras que toman aportes piklerianos, partir de la idea de que cuidar también es educar supone concebir el cuidado como una actividad compleja que requiere saberes, organización, acuerdos y negociación entre adultos y con los niños, particularmente para desarrollar las propuestas de cuidado y educación temprana. Desde este enfoque, basado en la teoría de Emmi Pikler, se considera el respeto y la escucha de las necesidades de los niños y niñas, ya que, aunque no tengan desarrollado el lenguaje, comprenden el entorno y las acciones que ejercemos en sus cuerpos.

Por ende, los buenos cuidados suponen respetar sus tiempos y ofrecer lugares seguros que les permitan desplegar sus posibilidades de movimiento y aprendizaje, sin tener una total dependencia de los adultos. Desde la voz de las educadoras, los buenos cuidados son definidos como "aquellos en que los adultos acompañan a través del sostén, de la mirada, de la palabra y del ofrecimiento de propuestas que acompañan el desarrollo progresivo de la autonomía" (Red Andando, p. 9).

En resumen, muchas veces las causas por las que se ve desmejorada la capacidad de aprendizaje de los niños y niñas en las instituciones educativas, suele estar relacionada con un vínculo familiar fragmentado. Bajo este concepto, Nerici (1980) expone lo siguiente:

La educación podría definirse como un proceso de acción sobre el individuo a fin de llevarlo a un estado de madurez que lo capacite para enfrentar la realidad de manera consciente, equilibrada y eficiente, para actuar dentro de ella como ciudadano participante y responsable. Acompañar las trayectorias escolares de los chicos en situación de calle, implica hacer un seguimiento en este proceso a fin de mejorar sus capacidades, mirar con atención el recorrido de cada uno, atender a las rupturas y baches, tender puentes y apuntalar a quienes más lo necesitan, desarrollando estrategias de acompañamiento para fortalecer los aprendizajes.

Educar e incluir implica que los procesos de formación de la identidad y de autointerpretación funcionen de manera adecuada. De lo contrario, el rechazo hacia el niño generaría una normativa institucional que excluye y establece una jerarquía asimétrica, convirtiendo al niño en un "otro" extraño, una exterioridad que revela el

poder de tal manera que no permite sumisiones incluso si se deseara. Cuando es posible establecer una tercera posición, como una ley y una mediación interpretativa que permite abordar el conflicto, sacándolo de una posición absoluta de vida o muerte, de uno u otro extremo, se crea la posibilidad de intercambio y de igualdad interpretativa. En este escenario, parece factible iniciar un proceso de formación de la identidad que fomente la confianza en la institución (Llobet, 1998).

#### **4. 3. 1. Educación segmentada.**

García Contreras et al. (2019), desarrollan que una de las funciones primordiales de una institución educativa es proporcionar una educación fundamental. La escuela reúne diversas influencias que serán transmitidas al estudiantado. En la sociedad contemporánea, la escuela representa un componente integral de la comunidad y cumple el papel crucial de asegurar la educación básica de los niños. Además de su enfoque en la educación esencial, la escuela también tiene como objetivo fomentar el crecimiento y desarrollo de los niños. Desde una perspectiva arquitectónica, este entorno está compuesto por aulas y áreas especializadas, como espacios de atención médica, administrativos y lugares destinados para actividades recreativas.

La educación juega un papel fundamental como un punto de conexión para muchas niñas y niños con el resto de la sociedad. En ese sentido, la importancia de que la educación sea de calidad, accesible, gratuita, segura y pertinente, con el objetivo de que los niños puedan permanecer en los establecimientos educativos y no terminen en la calle. Entre los contenidos básicos que se deben incluir se encuentran la alfabetización, la aritmética elemental, la alfabetización digital, la preparación para la vida, la enseñanza de los derechos del niño, la tolerancia a la diversidad y la educación para la ciudadanía. La creación de un espacio acogedor para niños y niñas en situación de vulnerabilidad depende de la capacidad de los adultos referentes de convertirse en apoyos emocionales para ellos, enfrentando los desafíos y confrontaciones planteados. Esto implica construir un encuentro intergeneracional que incluya al otro en el discurso institucional y social, permitiéndole darle un nuevo significado a su propia historia (Lenta, 2013).

Los niños en situaciones de calle suelen recurrir a su propia creatividad para encontrar oportunidades de juego en el entorno informal de la calle. Es responsabilidad de los Estados garantizar que estos niños no sean excluidos de manera discriminatoria de los espacios públicos y tomar medidas para apoyar el desarrollo de su creatividad y permitirles practicar deportes (Bertolé y Torroba, 2020).

Los niños y niñas en situación de calle experimentan mecanismos de exclusión, discriminación y descalificación que se relacionan con su invisibilidad, falta de reconocimiento en la sociedad, deshumanización y estigmatización social. La ausencia de figuras de apoyo que puedan ayudar en la construcción de un futuro limita la capacidad/responsabilidad individual de superar las soluciones aditivas, agresivas y compulsivas como manifestaciones del sufrimiento (Lenta, 2013).

Desde sus inicios, la escuela secundaria ha tenido una vocación selectiva para formar élites dirigentes urbanas. En la actualidad, la obligatoriedad del nivel medio lo posiciona como el mínimo de escolarización necesario para la formación de la ciudadanía. Sin embargo, existen contradicciones entre los antiguos mecanismos pedagógicos y disciplinarios, las expectativas de docentes y alumnos, y las nuevas disposiciones legales que limitan la atribución de las escuelas medias para definir reglas de permanencia o abandono escolar. Cuando hablamos de cuidado y educación, lejos de percibirse y practicarse como opuestos o a cargo de instituciones diferentes, se conjugan en las actividades cotidianas de los centros, integrando los momentos de descanso, higiene, alimentación, con los que podrían pensarse como más explícitamente “pedagógicos”. Desde esta perspectiva, cuidar y respetar a los niños, niñas y sus familias es también ofrecer una propuesta educativa planificada con antelación, que incluya experiencias y áreas de conocimientos diversas. A su vez, abordar el cuidado como una actividad presente en múltiples relaciones sociales abre el desafío de no limitarlo a los primeros años de vida, para pensarlo en relación con las diferentes edades y para reconocer como cuidadores a sujetos “no esperados” en ese papel: los propios niños y niñas, así como adultos que no pertenecen a su familia nuclear, entre otros (Maccise, 2007).

La escuela ha jugado un papel fundamental en la formación de la identidad ciudadana y, al mismo tiempo, ha sido responsable de la producción de individuos categorizados y cualificados. Tanto la escuela como el hospital han sido dispositivos

encargados por la sociedad de generar y mantener a estos sujetos, así como de clasificarlos según sus habilidades y desviaciones de la norma. Esto ha llevado a la separación de los circuitos educativos regulares de aquellos destinados a los considerados "desviados" (Pagano, 2007).

Las escuelas y las instituciones para menores de edad han desarrollado sus propias reglas y formas de funcionamiento interno, lo que les ha permitido cierta independencia respecto a su función social asignada. En resumen, los resultados y efectos que se producen en el día a día de estas instituciones dependen tanto de los procesos internos singulares como de las relaciones establecidas entre la institución concreta, la institución simbólica y la lógica del sistema social al que pertenecen (Llobet, 1998).

Además, la asignación de recursos destinados a la educación tiene un impacto significativo en las posibilidades de disfrutar plenamente del derecho a la educación. Pagano (2007), indica que la restricción presupuestaria es el criterio dominante que explica la magnitud de los recursos para la educación en Argentina.

Por otro lado, los jóvenes que abandonan sus estudios formales mencionan diversas razones, como la falta de recursos económicos, el maltrato familiar, la necesidad de trabajar para contribuir al ingreso familiar, la "mala conducta" y la inserción en las drogas. Aunque algunos atribuyen su abandono a sus supuestas deficiencias académicas, al profundizar en las entrevistas, se revela que la falta de recursos económicos y la necesidad de trabajar son algunas de las principales causas del abandono escolar en la primaria (Maccise Duayhe, 2007).

Kessler (2004), examina las transformaciones en las estrategias empleadas para obtener ingresos por parte de las segundas o terceras generaciones de familias con una inserción precaria y volátil en el mercado laboral. A medida que la inestabilidad en el empleo se convierte en algo común entre los jóvenes, Kessler identifica un cambio estructural importante: la transición desde la "lógica del trabajador", en la que la fuente de legitimidad de los recursos obtenidos radica en la procedencia del dinero, es decir, que provenga de un trabajo "digno" y socialmente reconocido; hacia la "lógica del proveedor", en la que la legitimidad se basa en el uso del dinero para satisfacer necesidades. Sin embargo, este cambio conlleva la

difuminación de la distinción entre legalidad e ilegalidad en las acciones que generan estos recursos.

Actividades legales e ilegales se entrelazan en estrategias para obtener ingresos y dejan de ser consideradas mutuamente excluyentes, según Kessler (2002):

Si bien la inestabilidad en el empleo dificulta imaginar una movilidad ascendente en el futuro, en el presente lleva a que el trabajo se convierta en una de las formas de obtener ingresos entre otras, como el trabajo en la vía pública, la extorsión, el cobro de peaje y el robo, pudiendo recurrir a cualquiera de ellos según la oportunidad y el momento (p.343).

En una investigación realizada por Peña (2014), se observa que, a través de la motivación y la formación alternativa, se logra involucrar a niñas, niños y jóvenes en la construcción de su propia identidad y subjetividad frente a los sistemas de control y alienación que afectan su realidad sociocultural única. Esto estimuló su pensamiento crítico y les permitió expresar sus opiniones y acciones tanto de manera individual como colectiva, a través del diálogo y la interacción con otros sujetos, incluyendo a sus pares, familias, comunidades, escuela, entorno y cultura circundantes. Es importante destacar que estas formas de participación se basaron en actividades cotidianas, como juegos y actividades recreativas, que son inherentes al desarrollo infantil y juvenil y que están arraigadas en su contexto cultural, natural y social. Esto facilitó la formación de liderazgos y la promoción de valores sociales, como la identidad, la solidaridad, la libre expresión, la autoestima y la autodeterminación, así como la satisfacción y el intercambio de necesidades percibidas.

La construcción de subjetividades políticas en niñas, niños y jóvenes estuvo relacionada con su reconocimiento y visibilidad como actores en la sociedad. Esto se evidenció a través de su participación en reuniones dirigenciales y educativas, sus esfuerzos en el estudio y cuidado del ecosistema andino, especialmente en la descontaminación de los puquios o ríos, y la convocatoria y celebración de rituales andinos como el pagapu andino Wanka. Estos aspectos demostraron su compromiso con la preservación de sus derechos culturales, que a menudo eran marginados en los programas educativos y desestimados por estereotipos urbanos de pobreza y

atraso. En conclusión, se reconoce que la niñez y la juventud se definen y experimentan de manera única y diversa en contextos endógenos específicos, influenciados por sus dinámicas relaciones sociales, culturales y naturales. Esto va más allá de una concepción universalista y homogénea de estas etapas de la vida (Peña, 2014).

#### **4. 3. 2. Efectos subjetivos en niños y niñas en situación de calle.**

La subjetividad en los niños y niñas, tomándola como Bleichmar (2001) la expresa, incluye todos aquellos aspectos que hacen a la construcción social del sujeto, en términos de producción y reproducción ideológica y de articulación con las variables sociales que lo inscriben en un tiempo y un espacio particulares desde el punto de vista de la historia política. Cuando hablamos de sujetos nos referimos a seres humanos que han atravesado los avatares de una historia de socialización; de un encuentro con un objeto primordial que es el pecho; su pérdida; el reconocimiento de un padre que es quien tiene el exclusivo derecho de goce sobre la madre, etc.

En la teoría de Jacques Lacan, el concepto de lazo social implica que éste se establece a través de la efectividad de la ley simbólica y la capacidad de cada individuo para insertarse en una cadena genealógica. Es importante destacar que este lazo no se refiere a una dimensión puramente relacional, sino a la efectividad de los significados. Esta efectividad permite que cada sujeto articule lo real, lo imaginario y lo simbólico, lo que a su vez posibilita la estructuración subjetiva. Al mismo tiempo, debido a su requisito de renuncia, el lazo social se convierte en el fundamento de la posibilidad de la cultura (Llobet, 1998).

Para Mercado et al. (1999), es pertinente desarrollar el concepto de experiencia subjetiva como un proceso que es construido y se construye, tiene una historia que la ha ido consolidando, pero también está sujeta al cambio; es así como la experiencia subjetiva en distintas personas puede tener ideas contradictorias sobre eventos que pueden pensarse como similares

Las experiencias vividas depositan huellas en la lengua que son desechos de experiencias subjetivas, pero por más degradado que esté su poder metafórico, dejan huella, algunas formulando metáforas corporales desde lo que sería el lenguaje coloquial (Soler, 2006).

El desarrollo psicológico de niños y adolescentes se despliega como una experiencia única inmersa en la cultura, y esta experiencia está enmarcada por las instituciones que les brindan un espacio como escenario, pretexto y contexto, Janin (2009), expone que:

Existe una memoria de marcas corporales, de agujeros, memoria en la que lo que se hace es “desaguar” recuerdos, marcas de golpes, de momentos de pánico, de silencios colmados de angustia y vergüenza, de alertas (p. 107).

La situación subjetiva de cada niño que vive en la calle es amplia, por ejemplo, un sujeto privado económicamente de un sustento genera en su núcleo familiar viviendas aisladas e inseguras, enfermedades crónicas, aislamiento social, difícil acceso a la educación y a la salud. La mayoría de ellos en el devenir del tiempo puede coexistir con trastornos específicos. Ya sean trastornos de conducta, adicciones, depresión, trastorno de alimentación y del aprendizaje, entre otras conductas desfavorecedoras para su desarrollo (Lipina, 2008).

A través de un complejo juego de identificaciones, los jóvenes se ven envueltos en un proceso identitario en el cual están comprometidos. La transmisión cultural adquiere una dimensión de filiación, donde la integración a la cultura y a la sociedad, así como la inclusión y la internalización, se llevan a cabo a lo largo de un proceso complejo en el que tanto las instituciones como los individuos desempeñan un papel fundamental a lo largo de sus vidas. Estas instituciones no solo ofrecen enunciados identificatorios, sino también escenarios y materiales reales en los que la vida se desarrolla, contribuyendo a generar placer, autonomía o, en algunos casos, limitaciones que pueden afectar el futuro (Aulagnier, 1997).

Es posible afirmar que, en un sentido psicológico, la inclusión implica establecer un espacio de relativa simetría, donde los derechos y obligaciones se distribuyen de manera equitativa. Para lograr esta equidad, es necesaria una tercera instancia que establezca una posición equivalente con respecto a la ley. Esta tercera instancia se encuentra en el lenguaje, ya que es a través del lenguaje que se introduce una mediación. Sin embargo, también requiere de un acto de distribución: la distribución de competencias y equivalencias (Llobet, 1998).

La exclusión establece una relación particular de precariedad con el espacio y el tiempo, ya que no ofrece garantía de duración o estabilidad. Aunque la

precariedad pueda implicar la posibilidad de revocar acciones o situaciones debido a la falta de garantías, el sentimiento de irrevocabilidad acompaña paradójicamente a los niños y niñas excluidos (Assoun, 2001 citado en Lenta, 2013). En cuanto a la configuración del tiempo, la precariedad impide la anticipación. Los días transcurren sin poder establecer momentos de procesos. En cuanto al espacio, también se deslocaliza. El territorio de la calle está marcado por la movilidad de los propios niños y niñas, así como de aquellos que lo atraviesan. De esta manera, la situación de calle constituye una exclusión que es, a la vez, un encierro fuera de los límites sociales establecidos.

Como una estrategia para abordar esta profunda incertidumbre, los jóvenes buscan integrarse en entornos distintos a sus familias y comunidades locales, en busca de seguridad, compañía y reconocimiento. Aunque la búsqueda de seguridad y aprobación fuera del entorno familiar es típica en la adolescencia, en el caso de estos jóvenes, también funciona como una respuesta a la incertidumbre que surge debido a su situación de calle. La construcción de relaciones sociales en la calle toma diversas formas: en algunos casos, implica establecer vínculos cercanos de protección y amistad con compañeros que tienen más experiencia en la vida en la calle y que actúan como mentores; en otros casos, involucra la participación en grupos conocidos como "ranchadas", que tienen aspectos tanto sociales como territoriales, lo que proporciona un sentido de integración y pertenencia. Sin embargo, en última instancia, estos lazos no se perciben como estables, según Gentile (2007):

Siempre existe la amenaza latente de que los amigos puedan desaparecer, ya sea porque la policía los arresta o porque necesitan un tiempo, no regresan a sus hogares, no pueden ser leales debido a sus necesidades cambiantes, debido a conflictos o incluso debido a la constante amenaza de violencia en la vida en la calle, y, por lo tanto, el temor a quedarse solos resurge de manera continua en sus vidas cotidianas (p.14)

De acuerdo con Rey (2019), la familia desempeña un papel esencial en el desarrollo físico y psicológico de las personas, especialmente en los niños, complementando su educación junto con la escuela y otras instituciones que respaldan su crecimiento completo. El vínculo familiar abarca no solo el cuidado

físico, sino también los primeros aprendizajes, como habilidades motoras, comunicación, interacción social y hábitos de higiene, al mismo tiempo que transmite normas, valores y creencias que contribuyen a formar su identidad. Se subraya la importancia de la presencia y el apoyo de la familia en la crianza y el cuidado de los niños/as. Sin embargo, cuando las familias enfrentan dificultades económicas, agravadas por el desempleo, los padres a menudo se ven obligados a buscar recursos en la calle para satisfacer las necesidades básicas de la familia, como alimentos y otros elementos esenciales.

En estas situaciones, muchos niños acompañan a sus padres y participan en actividades como la mendicidad o la recolección de materiales reciclables. En tales circunstancias, el Estado tiene la responsabilidad de intervenir a través de sus instituciones para garantizar que se respeten los derechos de estos niños/as y facilitar el acceso de las familias a los recursos esenciales necesarios para su bienestar material.

#### **4. 4. Estrategias de abordaje educativo desde lo estatal.**

Actualmente, para el Ministerio de Educación (2023), en el ámbito educativo, las estrategias de acción se centran en reconstruir la historia personal e institucional del niño. Esto implica trabajar en conjunto con este y su familia, para entender su pasado, sus experiencias y cómo en esto se ve afectado su aprendizaje. Además, se busca generar un espacio educativo-recreativo donde el niño pueda aprender y jugar en un ambiente seguro y acogedor. También se prioriza la intervención en salud, asegurando que el niño tenga acceso a servicios médicos y psicológicos.

El abordaje educativo estatal para los niños y niñas en situación de calle en Argentina se realiza a través de varios programas y estrategias. Por un lado, existe el Programa Nacional Integrar (2023), el cual promueve diferentes acciones para abordar de manera integral la problemática de las personas que están en situación de calle o que están en riesgo de quedar en esta situación. Cuenta con diferentes centros de Integración Social, en los cuales se crean espacios para evitar que la persona menor de edad se encuentre en un contexto desprotegido y desfavorable.

En estos espacios, no solo se aloja a las personas, sino que desde el Estado se proveen materiales para el equipamiento y adecuación de centros integrales de personas en situación de calle. Se encargan de que los lleven a cabo diferentes profesionales relacionados con el área de salud o servicios sociales, para el buen funcionamiento del programa y darle la asistencia que necesitan. Por lo tanto, este programa, no solo se enfoca en proporcionar refugio y alimentos, es decir, satisfacer en estos niños sus necesidades básicas, sino que también se esfuerza por garantizar que tengan acceso a la educación y a oportunidades de desarrollo personal. Dado que, consideran que importante que para que el niño acceda fácilmente a una institución educativa, primero tiene que tener necesidades básicas o sociales satisfechas de algún modo.

Otra de las políticas públicas implementadas por el estado para estos casos, fue luego de la época de pandemia. En Argentina, se creó un programa llamado: Acompañar. Puentes de igualdad (2021), el cual ofrece herramientas para que todos los/as niños, niñas y adolescentes puedan reanudar su vínculo con la escuela. Si bien la pandemia dificultó los procesos de enseñanza-aprendizaje en las escuelas, el programa considera lo necesario de tener en cuenta estos hechos, para poder formar equipos sociocomunitarios que acompañen a los estudiantes a los estudiantes ofreciendo “puentes”. Es decir, ayudar y darles la posibilidad a todos ellos, de que puedan continuar con su educación, creando y fortaleciendo distintas redes de acompañamiento, ofrecer distintos recursos para el diseño e implementación de proyectos institucionales y la diversificación de propuestas pedagógicas, entre

Por otro lado, UNICEF (2023), propone una la guía, llamada “educarSE en la calle: Guía de formación para educadores de calle”, con el objetivo de promover entre las instituciones públicas y la sociedad civil que trabajan con niñas, niños, adolescentes y jóvenes que viven en situación de calle, metodologías de abordaje basadas en los derechos humanos. Garantizar el derecho a la educación para los niños y niñas en situación de calle es una de estas metodologías, la cual implica abordar ciertas problemáticas y derribar barreras de una manera integral. Esto incluye desarrollar estrategias educativas flexibles y adaptadas a sus necesidades,

brindar apoyo emocional y psicológico, a fin de garantizar la inclusión en el sistema educativo, regular y ofrecer programas de formación y capacitación para su reintegración social. Así, el abordaje educativo estatal para los niños y niñas en situación de calle en Argentina se realiza a través de una serie de programas y estrategias que buscan promover su inclusión social y garantizar su derecho a la educación.

Existen diferentes formas de brindar apoyos a los niños y niñas en situación de calle en Argentina. El propósito de todos estos proyectos, programas o manuales educativos recae en el compromiso de acompañar la búsqueda de alternativas a la institucionalización de los menores de edad. Con el objetivo de poder promover y proteger sus derechos para desjudicializar los conflictos sociales a los cuales están sometidos, articular acciones en medio abierto y poner a disposición servicios y programas.

Pojomovsky (2008), realiza una interesante investigación con chicos en situación de calle y llega a la conclusión de que la escuela ha logrado mantenerse como referente simbólico en el proceso de desmoronamiento social. Para muchos de estos niños y niñas, conseguir un “buen trabajo” solo será posible si obtienen las credenciales educativas, competencias y habilidades básicas. En este sentido, a la institución se la toma como aquella en la que se debe articular y gestionar el proceso educativo de los niños y niñas, prepararlos también, de alguna manera, para el futuro, con el objetivo de que aprendan los contenidos dados y que su aprendizaje sea significativo. Sin embargo, también debe funcionar como un espacio de contención, caracterizado por un ambiente y entorno seguro, un lugar de preferencia ante la calle.

Pojomovsky (2008), menciona:

Teniendo en cuenta la funcionalidad de la institución y a su vez, la encargada de brindar los cuidados necesarios para los niños y niñas en situación de calle, no solo se los debe alojar a ellos sino también a sus familias. ¿Es que acaso existe la posibilidad de otros futuros para estas familias y sus niños? Seguramente la respuesta no está en la escuela, pero la escuela no está fuera de ella. A pesar de la extrema marginación de estos niños y sus familias, la

escuela sigue siendo vista como la única oportunidad de inclusión que poseen en su situación de pobreza (p. 19).

#### **4. 5. El abordaje desde la Psicopedagogía con los niños y niñas en situación de calle.**

La importancia del psicopedagogo implica tener la capacidad y la habilidad de generar un impacto subjetivo en un niño/a, ocupándose de los factores que influyen en el proceso de su aprendizaje, de cómo evoluciona en el tiempo, del por qué se producen, en el caso de que hubiera, las alteraciones y de un correcto abordaje. Por lo tanto, su función es primordial, ya que debe encargarse de una serie de cuestiones que involucran la entrada, el procesamiento y la salida de la información, pero a su vez, de poder y saber evitar los fracasos institucionales, de anticiparlos y ayudar al joven estudiante a mejorar los resultados de un aprendizaje sistemático y asistemático. Cabe destacar que en el aprendizaje intervienen diferentes sistemas que, a la hora de prevenir, se deben tener en cuenta, entre ellos se encuentra: la red de relaciones y códigos culturales y del lenguaje. En proceso del que se habla por lo tanto implica una historia del sujeto, un espacio familiar y ecológico, mediante estructuras psíquicas relacionadas con el conocimiento y con las representaciones inconscientes (Müller, 2010).

La metodología de trabajo y el abordaje de los Psicopedagogos en las instituciones educativas, se basa en principios tales como: acompañar al niño desde el sufrimiento por sus dificultades de aprendizaje, abordar la situación de vulnerabilidad social de los niños y niñas en situación de calle sin juzgar, discriminar ni estigmatizar sino utilizar una mirada abierta y flexible. Desde un enfoque holístico que tiene en cuenta su ser, su sentir y su hacer, trabajando desde el afecto y el vínculo con la familia y su vivencia en su trayectoria escolar. Consiste en realizar entrevistas con el infante y la familia en conjunto, brindando asesoramiento, información y formación acerca de las pedagogías alternativas. Además, se encarga de orientar, acompañar y dar lugar a actividades que generen interés por el aprendizaje de un modo que sea factible para estos niños. Según Gorosito (s.f.):

El contacto visual y la mirada puesta en el infante también es un aspecto a tener en su desarrollo dentro de los aprendizajes que adquiere. El seguimiento de la mira se inicia desde temprano en el infante y lo guían para comprender la importancia del entorno. Esta permite el desarrollo de competencias cognitivas tales como atención conjunta, junto otro 13 que sostiene y le muestra el mundo que lo rodea, dándole seguridad o inseguridades según en el contexto que estén atravesando. (12-13).

## 5. Metodología- Desarrollo conceptual.

La presente investigación consistió en llevar a cabo un trabajo del tipo teórico-conceptual, mediante el cual se buscó analizar la propuesta que brinda el Estado a través de sus políticas públicas para dar respuesta al derecho a la educación de aquellos niños y niñas que se encuentran en situación de calle. Este trabajo se confeccionó durante el año 2023, para poder finalizarlo en el ciclo lectivo 2024.

El estudio estuvo basado en un análisis e identificación de conceptos claves respecto a la temática elegida. Permitiendo de esta manera, dar lugar a una comprensión profunda y holística de los conceptos abordados, así como una interpretación rica y contextualizada de las teorías relevantes. De acuerdo con Montero y León (2005), en este tipo de enfoque no se aportan datos empíricos originales ni se hace una experiencia práctica del fenómeno elegido para abordar, sino que se seleccionan diferentes trabajos, investigaciones y estudios, de diferentes fuentes bibliográficas y científicas, a modo de revisión, para observar y darle sentido al estudio. Los diferentes conceptos teóricos serán el punto de partida para el análisis en cuestión.

En principio, se llevó a cabo un proceso de revisión bibliográfica, con el propósito de seleccionar aquellos estudios que se adecuen a esta investigación, hagan referencia a la temática elegida y permitan construir un marco conceptual sólido. De acuerdo con Gómez-Luna et al. (2014), el propósito de este proceso, es recuperar información bibliográfica relevante y construir un estado actualizado sobre determinados conceptos, esto implica una reflexión y mirada crítica del tema estudiado. Por lo tanto, se hizo una revisión exhaustiva de la literatura existente, teorías y enfoques relevantes, para comprender y analizar las ideas en el campo.

Para realizar la búsqueda y selección de la información, se utilizaron diversas fuentes científicas, entre ellas se destacan las siguientes:

- Google académico (<https://scholar.google.es/schhp?hl=es>)
- Dialnet (<https://dialnet.unirioja.es/>)
- SciELO (<https://scielo.org/es/>)
- Redalyc (<https://www.redalyc.org/>)

Estas fuentes científicas fueron empleadas con el propósito de encontrar artículos, revistas electrónicas, páginas web confiables o libros, oficialmente

publicados, que obtengan información acerca de los/as niños y su relación con el aprendizaje en contextos vulnerables. A su vez, que estos artículos sean actuales y logren describir, en gran parte, la función del Estado frente a estas situaciones.

Para la búsqueda de la información se tuvieron en cuenta diferentes conceptos claves: <<niños>>, <<situación de calle>>, <<contextos vulnerables>>, <<educación>>, <<aprendizaje>>, <<pedagogía>>, <<Estado>>, <<estatal>>, entre otras. Con el objetivo de poder utilizar estos términos y hacer funcional la búsqueda, se pensó en conectores como: <<en>> e <<y>>, por ejemplo: “la educación y el rol del Estado en niños en situación de calle”, “estrategias educativas y la psicopedagogía en niños en situación de calle”, entre otras relaciones de palabras de este tipo.

Al momento de seleccionar los estudios aptos para este trabajo, se tuvieron en cuenta diferentes criterios de inclusión y exclusión. Por un lado, debían ser artículos con idioma en español, sin importar el país en el cual hayan sido publicados originalmente, pero una de las condiciones es que sean artículos legibles en este idioma o tener su versión traducida.

Una vez seleccionadas las publicaciones y finalizado el proceso de recolección de datos, se inicia el desarrollo teórico-conceptual, el cual implicó la generación de nuevas ideas, una integración y relación de conceptos existentes, y la creación de un marco conceptual coherente. En esta categoría, se presentan avances teóricos, estudios de revisión y a su vez, actualización, análisis crítico y comparación de teorías, en un determinado campo.

Dado que este trabajo involucra cierta revisión y análisis de bibliografía, no se presentan consideraciones éticas en términos de investigación con sujetos humanos. Sin embargo, se seguirán principios éticos en cuanto a la correcta atribución de ideas y teorías a sus autores originales, garantizando la integridad académica y evitando el plagio.

## 6. Conclusiones finales.

A lo largo de este trabajo, y pudiendo responder a la pregunta de investigación planteada en principio: ¿Qué estrategias existen desde el sistema educativo estatal para escolarizar a los niños y niñas en situación de calle? Se llegó a la conclusión de que, dentro del sistema educativo estatal, existen diferentes estrategias educativas, las cuales contribuyen de manera significativa a mejorar la calidad de la educación de estos niños y niñas en situación de calle. A su vez, se evidencia que, con un correcto y adecuado abordaje desde el ámbito de la psicopedagogía, se puede potenciar y mejorar el desarrollo de estos sujetos.

Por un lado, habiendo planteado como objetivo específico: identificar las principales problemáticas sociales por las que se encuentran atravesados los niños y niñas en situación de calle en relación a su escolaridad, los hallazgos se basaron en clasificar dichas problemáticas en base a dos factores: familiares y socio-culturales.

En cuanto a los primeros, se observó que la causa predomina en las familias. Los niños y niñas en situación de calle, viven en muchas ocasiones, la falta de escolarización de los padres, la cual se caracteriza por ser breve, escasa y/o que ha supuesto una mala experiencia. Por este motivo, se ha comprobado, mediante los diferentes estudios, que los padres de estos niños se encuentran muy desorientados en lo referente a la forma de apoyar a sus hijos en el ámbito educativo. Si a esto le sumamos el hecho de que muchas veces suelen existir situaciones de violencia intrafamiliar o la explotación, en cuanto al trabajo infantil, de las que, directa o indirectamente, estos niños han sido partícipes y víctimas, esto dificulta a gran escala su escolaridad y su proceso de aprendizaje.

Con respecto a esto último, termina conduciendo a que el niño, de alguna manera, presente alteraciones en su desarrollo a nivel cognitivo (trastornos del habla, del lenguaje, de aprendizaje, etc.), emocional (ansiedad, estrés, depresión o abuso de sustancias) y social (alteraciones en el estado de ánimo, cambios de humor, conductas auto lesivas o agresivas, etc.). En definitiva, la situación de extrema pobreza y las condiciones familiares en las que se están desarrollando

estos niños, resultan poco adecuadas y poco favorecedoras para su progreso académico.

Villa (2020) propone que, es necesario trabajar con vínculos estables y saludables y que el proceso de aprendizaje no solo se da en las escuelas, sino que trasciende a toda la vida de los niños. En este sentido, la familia es otro de los recursos para trabajar las trayectorias escolares, ya que ellas son testigos del recorrido que hace el menor en ese transcurso.

Por otro lado, en cuanto a los factores socio-culturales, pudo observarse que la sociedad y el sistema, muchas veces, son las causas de que el niño crezca con una educabilidad pobre y carente de derechos. El sistema escolar especialmente, no siempre establece programas de compensación educativa que garanticen la igualdad de oportunidades para todos. Hay veces en las que no se disponen de recursos materiales suficientes o estos son poco adecuados para la totalidad de niños.

Más allá de la problemática directamente asociada al entorno escolar, existe otra serie de factores que ejercen una influencia negativa en el desempeño académico de los niños y niñas en situación de calle. A todo ello hay que sumar que, si en el aula se percibe un ambiente hostil, con situaciones de maltrato físico y verbal, estigmatizaciones y rechazo por la situación económica que tienen, entre otras cuestiones de este tipo. Esto termina por desmotivar al niño, desacreditándolo y conduciéndolo a que no desee ni tenga interés en querer aprender ni estar en un contexto educativo. Gorosito (s. f) expone que “el deseo de aprender se ve limitado en algunos casos por las circunstancias que viven y las demandas de su entorno. Un niño alejado de vínculos seguros y contenedores, hace que su deseo de aprender esté ligado más a su contexto que a un aprendizaje escolar” (p. 13). Si bien no todos los casos son igual, hay situaciones en las que el deseo puede variar y generar espacios saludables.

Todo esto que se ha ido mencionando, los coloca en una situación de margen dentro del margen, como mencionábamos anteriormente sobre la vulneración de los derechos. Se resalta la necesidad de considerar el estigma y la

marginación que enfrentan estos niños en la sociedad. Vivir en la calle implica redefinir el uso del espacio público y lidiar con la violencia, pero también, hay veces que impulsa formas de resistencia para distanciarse de los juicios negativos. Es así que hay que repensar el lugar de los derechos, ya que el derecho a la educación es un pilar fundamental en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en numerosos tratados y convenciones internacionales. Este derecho no solo implica la posibilidad de acceder a la educación, sino también la garantía de una educación inclusiva, equitativa y de calidad a lo largo de toda la vida.

Frente al contexto de los niños y niñas en situación de calle, el derecho a la educación adquiere un significado aún más crucial. Estos niños enfrentan obstáculos únicos para acceder a una educación adecuada debido a su situación de vulnerabilidad. La falta de un hogar estable, la exposición a la violencia y la discriminación y la falta de recursos, son solo algunas de las barreras que pueden impedirles ejercer su derecho a la educación.

Hacer visible estas cuestiones, garantizarle sus derechos, tener leyes que avalen estas cuestiones y, sobre todo, trabajar con de manera integral con estos jóvenes, implica derribar estas barreras. Incluyendo así, la necesidad de desarrollar estrategias educativas flexibles y adaptadas a sus necesidades, brindando un apoyo emocional y psicológico, garantizando la inclusión en el sistema educativo regular, ofreciendo programas de formación y capacitación para su reintegración social y hacer un seguimiento, en lo posible, de estos casos.

Desde nuestro rol como psicopedagogos/as y futuros profesionales en el ámbito educativo, tenemos que saber identificar las posibles dificultades en el aprendizaje, la salud mental o el desarrollo emocional de estos jóvenes. Saber observar el contexto de cada uno y participar o actuar en base a la demanda, proporcionando un apoyo adecuado en el que se aborden estas problemáticas antes de que se conviertan en obstáculos insuperables. Esto valida la importancia de nuestro rol y la necesidad de seguir trabajando en esta dirección. Debemos tener en cuenta incluso, que además de ayudar en los procesos de enseñanza-aprendizaje y ser parte de la formación de ese niño/a, también es necesario servir de sostén.

Contemplar estos casos y cada particularidad respecto de la situación de los niños y niñas en situación de calle sirve para poder reflexionar en la práctica e incrementar políticas públicas basadas en las necesidades de cada niño. Un aporte interesante respecto a esto es el que hace la autora Samudio (2022):

Es necesario pensar en la causalidad compleja de esta problemática, haciendo hincapié a un gran pilar de causas que hacen que un niño termine viviendo en la calle y como esta problemática condiciona de forma severa su trayecto escolar y su proceso de aprendizaje. Siendo particular cada caso, cada niño en su singularidad, la construcción de familia y la violencia que radica en cada uno de ellos. En este entramado, mejorar el tejido vincular debe ser un pilar, ya que se ha visto que los niños en situación de calle viven sin un sostén vincular que los proteja y los ampare. Como también reforzar el trayecto escolar, devolviéndoles el acceso a una educación de calidad y equidad y hacer que se cumpla la protección integral (p. 57).

En base a la información recopilada y a las conclusiones arribadas en este estudio, se puede confirmar la hipótesis planteada al comienzo de esta investigación, respecto a que: La implementación de estrategias educativas adecuadas por parte del sistema educativo estatal y desde el ámbito de la psicopedagógica, contribuirán de manera significativa a mejorar la calidad de la educación de los niños y niñas en situación de calle. Por lo tanto, la combinación de estrategias educativas adecuadas desde el sistema educativo estatal y la inclusión de la perspectiva psicopedagógica han demostrado ser efectivas para mejorar la calidad de la educación de los niños y niñas en situación de calle. Es indispensable el papel que juega el Estado para garantizar el bienestar bio-psico- social del niño.

El hecho de tener un enfoque integral ha tenido un impacto positivo en su aprendizaje académico y en su bienestar emocional y social, permitiendo su desarrollo en un entorno que atiende a sus necesidades específicas. Sin embargo, considero importante el hecho de continuar investigando este hecho y adaptando estas estrategias a los diferentes contextos vulnerables, a fin de garantizar que sigan siendo efectivas en el futuro. Cabe destacar que, en este proceso, se piensa al niño fundamentalmente como sujeto de derecho.

## **7. Aportes y contribuciones de la investigación.**

La presente investigación sobre la educación de niños y niñas en situación de calle, ofrece una serie de aportes y contribuciones significativas a nivel académico, social y político. Buscando generar un impacto positivo en diversas áreas de la vida de estos menores de edad. Desde una mirada abierta y reflexiva, la investigación a su vez, pretende aumentar la conciencia y la sensibilización sobre una problemática actual y social. Al destacar los desafíos, necesidades y derechos de los niños y niñas en situación de calle, se puede generar un mayor entendimiento público, reducir el estigma y la discriminación asociados con esta problemática.

Con respecto a esto último, este trabajo trabaja sobre un enfoque de derechos de la infancia, resaltando la importancia de garantizar que todos los niños y niñas tengan acceso a una educación de calidad, independientemente de su situación de vida. Además, que esta población tenga participación activa en la formulación de políticas y programas, para mejorar su calidad de vida y, principalmente, que estas sean brindadas desde un enfoque integral. Dado que, sus voces y perspectivas pueden guiar las decisiones y asegurar que se aborden sus necesidades reales.

Por otro lado, al ser información basada en evidencia sobre las experiencias, obstáculos y oportunidades educativas de los niños y niñas en situación de calle, es fundamental generar contextos educativos que aborden estos desafíos. Si bien es sabido que el Estado brinda instituciones públicas y que todos pueden acceder a ella de manera gratuita, muchas veces los niños que se encuentran en situación de calle igualmente quedan por fuera esto. Es necesario tener un marco conceptual y una investigación de este tipo que aporte a la ciencia, que sirva para otras futuras investigaciones y que visibilice estas cuestiones, para que ayuden a identificar estrategias educativas, de intervención y que sean efectivas para abordar los desafíos específicos. Estas estrategias pueden mejorar la calidad de su educación y promover su desarrollo integral.

En este sentido, la investigación puede inspirar el desarrollo de prácticas educativas innovadoras que sean adaptables a las necesidades únicas de los niños y niñas en situación de calle, como así también, puede influir en la formación docente

MARINA MARCELA RODRÍGUEZ

y pedagógica al resaltar la importancia de la sensibilidad cultural, la empatía y la comprensión de las necesidades únicas de los niños y niñas en situación de calle.

Para finalizar, como bien se menciona, la investigación puede inspirar y motivar a otros investigadores a abordar la educación de los niños y niñas en situación de calle desde diferentes perspectivas, ampliando así el conocimiento y las soluciones en esta área. En conjunto, los aportes y contribuciones de la investigación pueden contribuir significativamente a la mejora de las condiciones de educación y vida de los niños y niñas en situación de calle, promoviendo su inclusión, desarrollo y bienestar.

## 8. Limitaciones de la investigación.

A pesar de la rigurosa planificación y enfoque multidimensional de esta investigación, sobre la educación de niños y niñas en situación de calle, es importante reconocer las posibles limitaciones que podrían afectar los resultados y las conclusiones obtenidas. Algunas de estas limitaciones que se encontraron incluyen:

- La participación de niños y niñas en situación de calle en la investigación podría verse obstaculizada por cuestiones éticas y logísticas. La falta de acceso a esta población específica podría limitar la recopilación de datos directos de las fuentes más relevantes para el estudio.
- La disponibilidad de datos confiables y actualizados sobre la educación de niños y niñas en situación de calle podría ser limitada. Esto podría afectar la precisión y la relevancia de los resultados obtenidos a partir de la investigación documental y de estudios previos. Así también, la situación de los niños y niñas en situación de calle es dinámica y puede estar sujeta a cambios rápidos debido a factores como políticas gubernamentales, condiciones económicas y sociales, entre otros. Esto podría dificultar la generalización de los hallazgos a largo plazo.
- Por otro lado, la elección de una metodología en particular, así como: el enfoque documental y el análisis de estudios previos. Esto puede tener limitaciones inherentes en términos de la calidad y la representatividad de los datos disponibles. Las estrategias educativas y las perspectivas psicopedagógicas pueden variar según el contexto cultural y regional. Los resultados obtenidos en un entorno específico pueden no ser aplicables en otros contextos sin considerar las diferencias culturales y sociales.

Dada la naturaleza teórica y conceptual de la investigación, es posible que no se aborden todas las variables y factores que podrían influir en la educación de los niños y niñas en situación de calle. Algunos aspectos relevantes podrían quedar fuera del alcance de este estudio.

En relación con lo anterior, la comunicación con niños y niñas en situación de calle puede verse obstaculizada por barreras de lenguaje, confianza y otros factores que podrían afectar la recopilación precisa de datos y testimonios. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, la investigación sigue siendo valiosa en su intento de comprender la educación de niños y niñas en situación de calle y de proponer estrategias para mejorar su calidad de vida y desarrollo integral.

## 9. Propuestas de Intervención.

Teniendo en cuenta los objetivos y enfoques de la investigación sobre la educación de niños y niñas en situación de calle, así como en las limitaciones y necesidades identificadas, se pueden proponer varias estrategias de intervención para abordar esta problemática de manera efectiva y son las siguientes:

### A. Programas de Educación Inclusiva y Flexible:

- Diseñar programas educativos específicos para niños y niñas en situación de calle que sean inclusivos y flexibles, teniendo en cuenta sus horarios irregulares y necesidades individuales.
- Ofrecer clases en horarios alternativos, lo que permitirá a los niños y niñas asistir a la escuela sin dejar de atender sus responsabilidades diarias en la calle.
- Proporcionar opciones de educación a distancia y en línea para garantizar el acceso a la educación incluso en circunstancias adversas.
- Preparar un programa donde los educadores vayan a los niños y no los niños hacia los educadores.

### B. Enfoque psicopedagógico integral:

- Integrar la perspectiva psicopedagógica en la planificación curricular y en la formación docente, de modo que se comprendan las necesidades emocionales, cognitivas y sociales de los niños y niñas en situación de calle.
- Desde el rol psicopedagógico hay que tener en cuenta que cada niño tiene su propio estilo de aprendizaje y ritmo de desarrollo. La psicopedagogía proporciona herramientas para evaluar dichos estilos y adaptar las estrategias pedagógicas a las necesidades individuales de cada niño, maximizando su aprendizaje y participación en el proceso educativo.
- Trabajar con niños en situación de calle implica colaboración interdisciplinaria. Los profesionales de la psicopedagogía colaboran con trabajadores sociales, psicólogos, educadores y otros especialistas

para brindar un enfoque holístico y coherente a las necesidades del niño.

- La intervención temprana es crucial para prevenir o mitigar posibles consecuencias negativas en el desarrollo de los niños en situación de calle. La psicopedagogía permite identificar a tiempo posibles dificultades en el aprendizaje, la salud mental o el desarrollo emocional, y proporcionar apoyo adecuado para abordar estas problemáticas antes de que se conviertan en obstáculos insuperables.
- Proporcionar Registro de Acompañantes Personales No Docentes que brinden apoyo individualizado a los niños durante su proceso de reintegración, ayudándoles a adaptarse al entorno escolar y superar posibles desafíos así como también, crear espacios de aprendizaje seguros y acogedores en la comunidad donde los niños y niñas en situación de calle puedan recibir educación y apoyo.

C) Intervenciones psicoemocionales: Tanto la psicología como la psicopedagogía desempeñan un papel esencial en el trabajo con niños en situación de calle debido a su enfoque en comprender y abordar los aspectos emocionales, cognitivos y conductuales que influyen en la vida de estos niños. Trabajar con esta población requiere una comprensión profunda de sus experiencias, traumas y desafíos, así como la capacidad de proporcionar el apoyo necesario para su bienestar integral. Aquí se destacan algunas intervenciones que muestran la importancia de esto:

- Los niños en situación de calle pueden enfrentar una serie de desafíos emocionales y de salud mental, como estrés postraumático, ansiedad, depresión y abuso de sustancias. La importancia de la evaluación y diagnóstico, identificando las necesidades específicas de cada niño y proporcionando recomendaciones para la intervención adecuada.
- La vida en la calle puede ser traumática y desestabilizadora para los niños, lo que puede tener un impacto significativo en su salud emocional. Para eso es importante poder brindar apoyo emocional, ayudando a los niños a expresar y procesar sus sentimientos, y desarrollando estrategias de afrontamiento saludables.

MARINA MARCELA RODRÍGUEZ

- Los niños en situación de calle a menudo enfrentan situaciones de crisis y peligro. Los psicólogos están capacitados para intervenir en momentos de crisis, proporcionando apoyo inmediato y ayudando a los niños a gestionar situaciones difíciles de manera más efectiva.
- La autoestima y la autoimagen de los niños en situación de calle pueden ser afectadas negativamente. Los psicólogos y psicopedagogos pueden trabajar en la promoción de una autoestima saludable, ayudando a los niños a reconocer su valía y a construir una imagen positiva de sí mismos.
- Trabajar con niños en situación de calle implica una colaboración estrecha con otros profesionales, como trabajadores sociales y educadores. La psicología y psicopedagogía proporciona una perspectiva única que enriquece el enfoque interdisciplinario en la atención integral de los niños.

#### D). Intervención temprana y Reinserción escolar:

- Establecer centros de atención y apoyo para niños en situación de calle, donde se puedan proporcionar servicios de educación, atención médica y apoyo emocional desde una edad temprana.
- Desarrollar programas de reinserción escolar que ayuden a los niños y niñas en situación de calle a reintegrarse en el sistema educativo formal.
- Fomentar la participación activa de la comunidad en la creación y mantenimiento de estos espacios, lo que promoverá la aceptación y el apoyo a los niños en situación de calle.
- Brindar capacitación a padres y cuidadores en situación de calle para que puedan apoyar el aprendizaje y desarrollo de sus hijos de manera efectiva.
- Proporcionar recursos y orientación sobre la importancia de la educación y cómo pueden contribuir al éxito educativo de sus hijos.

#### E) Sensibilización y Educación Pública:

- Establecer alianzas entre organizaciones gubernamentales, no gubernamentales, educativas y de salud para garantizar una atención integral y coordinada a los niños y niñas en situación de calle.
- Compartir recursos y mejores prácticas para maximizar el impacto de las intervenciones y asegurar una cobertura más amplia.
- Llevar a cabo campañas de sensibilización y educación pública para promover la comprensión y la empatía hacia los niños y niñas en situación de calle.
- Abordar los estereotipos y prejuicios negativos que pueden afectar la percepción pública y el acceso de estos niños a la educación y otros servicios.

Estas propuestas de intervención se basan en la comprensión de la complejidad de la situación de los niños y niñas en situación de calle y en la importancia de abordar sus necesidades educativas de manera integral y adaptada a sus circunstancias únicas.

## **Bibliografía.**

- Álvarez, C. P. L. (2021). Infancia en situación de calle: una aproximación al estado del arte. *Kavilando*, 13(2), 288-302.
- Aulagnier, P. (1997). *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
- Bertolé, C. & Torroba, E. (2020). Los “niños de la calle” en la Observación General. Comité de los Derechos del Niño: transfiguración de una categoría de comprensión social.
- Bizzozero, P. B (2020). Niños, niñas y adolescentes en situación de calle. Más allá de los datos, comprender para trabajar desde la educación. *Revista de educación*, 3(6).  
<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/convergencias/article/view/4040>
- Bufarini, M. (2020). Percibir y resistir los estigmas. Un estudio sobre la cotidianeidad de personas en situación de calle.
- Cardini, A. B., Bergamaschi, A., D'Alessandre, V., Torre, E. & Olliver, A. (2020). Educar en pandemia: entre el aislamiento y la distancia social. *Banco Interamericano del Desarrollo*.  
<https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/Educar-en-pandemia-Entre-el-aislamiento-y-la-distancia-social.pdf>
- CEPAL, N. & UNICEF. (2020). La ciudad y los derechos de niñas, niños y adolescentes.
- Delgado, L. (2012). Distribución del ingreso y pobreza en la Argentina. Obtenido de <https://journals.openedition.org/polis/5655>
- Fernández, C. & Yoshida, M. (2004). *Lesson Study: A Japanese Approach To Improving Mathematics Teaching and Learning*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

Forero Pulido, C., Giraldo Pineda, Á., Valencia González, A., Hurtado Gutiérrez, M., & Montoya Giraldo, B. (2007). Para sobrevivir en la calle hay que tener miedo. *Investigación y Educación en Enfermería*, XXV(2), 28-35.

Forselledo A. G. (2001). Niñez en situación de Calle. Un modelo de prevención de las farmacodependencias basado en los derechos humanos. *Boletín del Instituto Interamericano del Niño* 23, 64-65. Disponible en: <http://www.iin.oea.org/forse.pd>

Forselledo, R. (2011). Estrategias educativas para niños y niñas en situación de calle. *Revista Iberoamericana de Educación*, 57(1), 1-8.

García Contreras, M. L., Hernández, S. P. & Mendoza García, V. M. (2019). Niñez en situación de calle y la importancia de la infancia y educación en el Estado de Oaxaca.

Gentile, M. F. (2007). Estar en la calle: análisis de la experiencia de chicos y chicas en situación de calle. La calle como sistema de incertidumbre. *Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*, 12-26.

Gorosito. E. (s.f.). Trayectoria escolar de niños en situación de calle en la provincia de Buenos Aires, Argentina. Trabajo Final de Grado. Universidad De Flores.

Haney, L. (2002). *Inventing the Needy. Gender and the Politics of Welfare in Hungary*. Berkeley: U. Press.

INDEC. (2020). Incidencia de la pobreza y la indigencia en aglomerados urbanos. Ministerio de Economía Argentina. *Serie Condiciones de vida*,4(13).

Janin, B. (2009). La violencia en la estructuración subjetiva. *Cuestiones infantiles*, 15-22.

Juan Cruz, H. (2014). Aprendizajes en contextos de vulnerabilidad social.

Kessler, G. (2004). Sociología del delito amateur. Buenos Aires: Paidós, 340-345.

MARINA MARCELA RODRÍGUEZ

- Lenta, M. M. (2013). Niños y niñas en situación de calle: territorios, vínculos y políticas sociales. *Revista de Psicología*, 22(2).
- Ley 26.061. (2005). Ley de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes.
- Ley 27.654 (2021). Ley de Situación de Calle y Familia sin techo.
- Lipina, S. (2008). Vulnerabilidad social y desarrollo cognitivo. Aportes de la neurociencia. Ed. Jorge Baudino ediciones.
- Llobet, V. (1998). ¿Retratos de niño? Políticas sociales y derechos de niños en situación de calle. La cuestión de la infancia. Entre la escuela, la calle y el shopping.
- Maccise Duayhe, M. (2007). Niños y niñas en situación de calle y la discriminación en el acceso a la educación, salud y justicia.
- Merchán, Á. Y. T., & Valderrama, H. M. C. (2019). Estrategias didácticas para disminuir problemas de aprendizaje en población vulnerable. *Educación y Ciencia*, (22), 221-234.
- Miano, M. & Heras, A. (2015). Imágenes y narración: análisis de un espacio pedagógico con niñas y niños en situación de calle. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 26(50), 161-187.  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14538571007>
- Ministerio de Educación. (2023). Estrategias educativas para niños y niñas en situación de calle. Buenos Aires: Ministerio de Educación.  
<https://buenosaires.gob.ar/educacion/estudiantes/puentes-escolares-0>
- Missio, J. & Arpini, D. (2018). O brincar na vivência de rua de crianças: retratos e narrativas a partir de Desenhos-Estórias. *Revista Sociedades e Infancias*, (2),

189-210.

<https://revistas.ucm.es/index.php/SOCI/article/view/59347/4564456548135>.

Montero, I., & León, O. G. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(1), 115-127.

Müller, M. (2010). Aprender para ser. Principios de la psicopedagogía clínica.

Nerici, I. (1980). Metodología de la enseñanza. Ed. Kapelusz.

Pagano, A. F. (2007). El derecho a la educación en Argentina. Buenos Aires: Fund. Laboratorio de Políticas Públicas.

Peña, M. T. (2014). Construcción de subjetividades políticas de niñas, niños, y jóvenes, en el contexto de la experiencia educativa CAE, en los Andes centrales del Perú: un referente de constitución sociocultural, socioambiental. *Biografía*, 7(12), 51-64. <https://doi.org/10.17227/20271034.vol.7num.12biografia51.64>

Peña-Ochoa, M. & Bonhomme, A. (2018). Territorios de aprendizaje en niños vulnerables: Un acercamiento desde aprendizaje situado. *Psicoperspectivas*, 17(2). <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol17-issue2-fulltext1170>

Pojomovsky, J. (2008). Cruzar la calle: niñez y adolescencia en las calles de la ciudad. Buenos Aires: Espacio Editorial, capítulo 5.

Pojomovsky, J. (2008). Cruzar la calle: vínculos con las instituciones y relaciones de género entre niños, niñas y adolescentes en situación de calle. 1ª ed. Espacio Editorial, Bs. As.

Programa Nacional IntegrAr. (2023). Acciones para abordar la problemática de las personas en situación de calle.

<https://www.argentina.gob.ar/desarrollosocial/informacionsocialestrategica/politicas-de-desarrollo-comunitario-y-acompanamiento-1>

Rausky, M. E. (2022). Pobreza y situación de calle infantil: experiencias de abordaje en la provincia de Buenos Aires, Argentina.

Rey, M. E. (2019). Niñez en situación de calle. El reflejo de lo ausente. Doctoral dissertation. *Universidad Nacional de Luján*.

Samudio, M. G. (2022). Niños, niñas y adolescentes en situación de calle. Universidad Nacional de Luján.

Secretaria General de las Naciones Unidas. (2017). Estudio a fondo sobre todas las formas de violencia contra la mujer. Obtenido el 6 de julio en: <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2016/10742.pdf>

Soler, C. (1998). El trauma. Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista, 139-152.

Tenorio, R. (2010). Niños, calles y cotidianidades. *Quito: El Conejo*.

Tenti Fanfani, E. (2002). La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires.

Trucco, D. &. (2017). Las violencias en el espacio escolar. Obtenido de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41068/4/S1700122\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/41068/4/S1700122_es.pdf)

UNESCO. (2023). El derecho a la educación para los niños y niñas en situación de calle. Recuperado de: <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000223249>

UNICEF. (2006). Naciones Unidas. Obtenido de Convención sobre los derechos del niño. Recuperado de: <https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>

UNICEF. (2014). Guía de orientación para la intervención en situaciones conflictivas y de vulneración de derechos en el escenario escolar. Recuperado de:

[http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/psicologiaase/normativa/documentosdescarga/Guia\\_de\\_orientacion\\_WEB.pdf](http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/psicologiaase/normativa/documentosdescarga/Guia_de_orientacion_WEB.pdf)

UNICEF. (2014). Guía de orientación para la intervención en situaciones conflictivas y de vulneración de derechos en el escenario escolar. Recuperado de:

[http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/psicologiaase/normativa/documentosdescarga/Guia\\_de\\_orientacion\\_WEB.pdf](http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/psicologiaase/normativa/documentosdescarga/Guia_de_orientacion_WEB.pdf)

UNICEF. (2016). Estado de situación de la niñez y la adolescencia en Argentina.

UNICEF (2019). La Agenda de la Infancia y la Adolescencia.

UNICEF. (2021). Análisis de la Situación de la Niñez y Adolescencia en Argentina.

UNICEF. (2023). EducarSE en la calle: Guía de formación para educadores de calle.

Recuperado de: <https://www.unicef.org/bolivia/informes/educarse-en-la-calle>

Vigotsky, L. (1930b) "Sobre los sistemas psicológicos". En L. Vigotsky, Obras Escogidas Vol. II, Madrid: Visor, 1991.